

Perspectiva Mundial

Perú y Bolivia

©1978 Perspectiva Mundial

Vol. 2, No. 8

24 de Abril de 1978

50¢

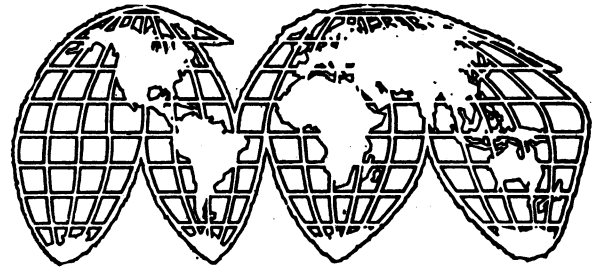


Una Nueva Etapa en la Política Norteamericana

Laura Grey

Hay un creciente sentir anticapitalista entre las masas trabajadoras norteamericanas. Ver p. 180.

Breves Internacionales



Francia Negra de Petróleo

Durante la noche del 16-17 de marzo, el supertanque *Amoco Cádiz* que transportaba más de 200 000 toneladas de petróleo crudo arabe se partió en dos, después de chocar con unas rocas a tres millas de las costas de Bretaña. Sus 68 millones de galones de petróleo se regaron en el mar. Este ha sido el derrame de petróleo más grande del que se tenga conocimiento.

Canadá Amenaza con Deportar Chileno

Sumándose a las prácticas discriminatorias a que nos tienen acostumbrados los gobiernos imperialistas el gobierno canadiense ha amenazado con deportar a Galindo Madrid, un chileno que solicitó asilo político en ese país en mayo del año pasado.

Exigimos que el gobierno canadiense otorgue asilo político al compañero Galindo Madrid. También, solicitamos a todas las personas defensoras de los derechos democráticos que den su apoyo para salvar la vida de Galindo Madrid. Enviar telegramas o cartas a: The Honourable Bud Cullen, Minister of Manpower and Immigration, Parliament Buildings, Ottawa, Ontario, Canadá. Copias deben remitirse a: Galindo Madrid Defense Committee, Box 69127, Station K, Vancouver, B.C. V5K 4W4, Canadá.

8 000 Salen a las Calles en Canadá

Conmemorando el Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo, más que 8 000 canadienses manifestaron en Canadá. En Montreal, 3 000 mujeres marcharon, pero por primera vez desde principios de los setenta, las manifestaciones se extendieron por todo el país.

Excluidas de TV en Colombia

Después de haber repartido las horas y los días en los que los siete candidatos presidenciales de Colombia podrían aparecer por separado en televisión para presentar sus ideas, el 1 de abril el gobierno de López Michelsen prohibió el ejercicio de tal

derecho a las dos candidatas mujeres, "por no reunir los requisitos" constitucionales. En el caso de Socorro Ramírez, dirigente sindical y candidata socialista, se aduce que ella "no tiene 30 años".

Presionan por la Amnistía en Brasil

Una campaña en favor de la amnistía para los miles de ciudadanos brasileños que en el transcurso del régimen dictato-

rial han visto pisoteados sus más elementales derechos democráticos está obteniendo un auge de gran trascendencia.

Pero a pesar de la llamada "normalización" con la que fanfarronea el actual dictador Ernesto Geisel y su sucesor designado a dedo, Gen. João Baptista Figueiredo, el régimen militar mantiene aún una actitud intransigente ante la presión de las masas brasileñas y la opinión pública mundial.

En este número

Cierre de la edición: 7 de abril de 1978

ANALISIS	176	El 1 de Mayo, Inolvidable Fecha Proletaria por Eduardo Medrano
PERU	171	Sigue el Ascenso Popular—por Fred Murphy y Aníbal Vargas
EUA	173	Balance de la Huelga Minera por Alberto Rodríguez
	174	Muerte en el Navy Yard
	175	Socialist Workers Party Lanza Campañas Electorales—por Judy White
	180	Una Nueva Etapa en la Política Norteamericana—por Steve Clark
	191	Ayúdenos a Difundir la Verdad por Catarino Garza
MEXICO	177	Habla Dirigente de Comité de Defensa
	184	Más Presiones del Imperialismo por Héctor de la Cueva
PUERTO RICO	179	El Gobierno Ataca los Empleados Públicos por José G. Pérez
REPUBLICA DOMINICANA	183	Se Inicia la Campaña Electoral por Claudio Tavárez
BOLIVIA	185	Las Masas Toman la Ofensiva
MEDIO ORIENTE	187	La Invasión de Líbano Provoca Terror e Indignación—por Aníbal Vargas
FRANCIA	188	Cómo el PC y el PS Perdieron las Elecciones—por Steve Clark
JAPON	189	Carter Obtiene Concesiones Económicas por Jon Britton
LATINOAMERICA	192	Anticonceptivos e Imperialismo por Diane Wang
BREVES INTERNACIONALES	170	

Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014.
 Editora: Judy White
 Circulación: Catarino Garza

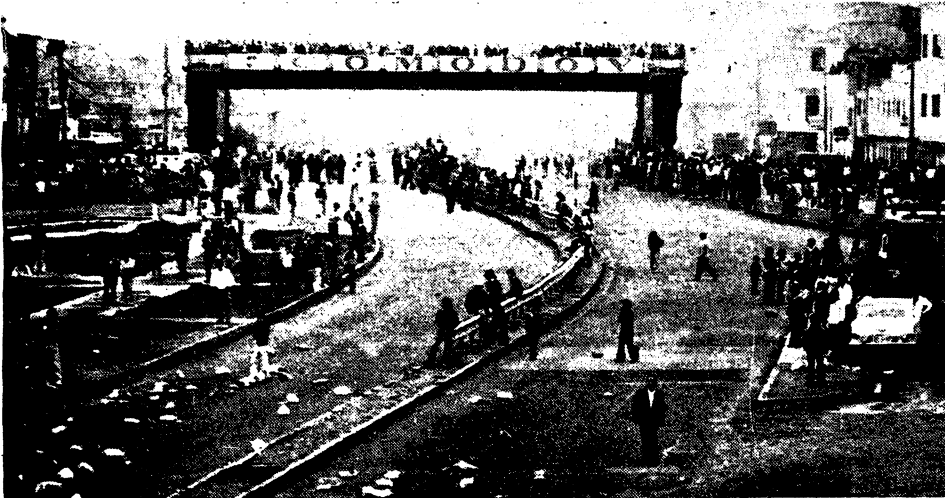
Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no. Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer. Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir

necesariamente con el de Perspectiva Mundial.
 Para suscribirse: Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Por favor, si cambia de dirección avisenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.
 Copyright ©1978 por Perspectiva Mundial

Sigue el Ascenso Popular en Perú

Por Fred Murphy y Aníbal Vargas



Marka

La huelga general del 19 de julio aún, escama a los capitalistas.

Una huelga de hambre de cincuenta y un días realizada por trabajadores de Perú llegó a su fin el 20 de marzo cuando el gobierno de Morales Bermúdez decidió ceder en lo que para entonces se había convertido en la demanda mínima de los huelguistas: la reinstalación en sus empleos.

La huelga de hambre fue iniciada el 28 de enero por ocho obreros despedidos por su participación en la huelga general del 19 de julio de 1977. Habían estado sin trabajo ni pago alguno durante cinco meses. El movimiento se extendió en febrero hasta alcanzar la participación de más de 200 personas en por lo menos seis ciudades.

Al principio, la huelga de hambre pedía la reinstalación de los 5000 trabajadores que perdieron sus empleos por orden del gobierno por su participación en el paro de julio, y el regreso de todos los dirigentes políticos y sindicales deportados.

El gobierno usó la mano dura contra los huelguistas de hambre. A partir del 7 de febrero, las iglesias y los conventos donde se encontraban los huelguistas fueron invadidos por la policía. Muchos fueron arrestados, trasladados a hospitales del gobierno y sometidos a aislamiento y tratamiento clínico forzado. Pero los huelguistas persistieron en su actitud.

Lograron una de sus demandas el 15 de marzo, cuando el régimen anunció que se permitiría el retorno de los deportados. Setenta y ocho trabajadores *siguieron* en huelga de hambre en manos de la policía hasta el 20 de marzo. Recién habían to-

mado la decisión de rechazar no sólo comida sino líquidos, cuando el gobierno cedió y declaró que serían reinstalados en sus antiguos empleos. Además, fueron anulados todos los cargos y procedimientos policiales contra ellos.

Ambas victorias populares contra el régimen militar —el regreso de los exilados y la reinstalación de los huelguistas— seguramente inspirarán a los trabajadores peruanos a seguir luchando por las otras reivindicaciones que han planteado en el ascenso de los últimos meses: la reinstalación de todos los 5000 despedidos, la libertad a los activistas políticos y sindicales encarcelados y un fin a la política de austeridad impuesta por el Fondo Monetario Internacional.

Línea Dura del Fondo

Mientras que la creciente presión de las masas ha forzado a Morales Bermúdez a otorgar algunas concesiones políticas, el régimen también encara las presiones económicas crecientes del imperialismo.

La deuda externa de Perú llega a más de US\$4 mil millones, gran parte de ella contraída a principios de los años setenta para financiar varios proyectos de desarrollo muy ambiciosos, ninguno de los cuales ha logrado generar las divisas que se pensaba. El famoso petróleo del Amazonas aún no ha aparecido, el precio del cobre ha caído y se ha ido acabando la anchoveta, sostén principal de la industria pesquera. Este año Perú tiene que pagar casi US\$1 mil millones de la deuda y no tiene con qué.

En un intento por lograr que se aplazara el pago de algunas de estas deudas, el gobierno envió una delegación de alto nivel a hacer una gira por los centros financieros imperialistas en febrero. Después de una serie de reuniones con altos funcionarios de un consorcio de casi cincuenta bancos de Estados Unidos, Alemania, Japón y Canadá, incluyendo el Morgan Guaranty Trust, Manufacturers Hanover Trust, Dresdnerbank y el Banco de Tokio, se les aseguró a los peruanos que US\$260 millones de los US\$306 millones que deben pagar en 1978 podría ser "reestructurada" a más largo plazo. Esto se haría una vez que el Fondo Monetario aprobara las medidas de austeridad más recientes del gobierno.

Un equipo del Fondo visitó Perú a fines de febrero y un resumen de lo que descubrió apareció en el semanario financiero británico *The Economist* del 18 de marzo:

... el banco central había estado manipulando casi todas las cifras. A principios del año las reservas internacionales habían sido infladas mediante un préstamo por cuatro días de US\$40 millones de un subsidiario del Dresdnerbank. El déficit del presupuesto, proyectado en US\$125 millones, ya había sido sobregastado en los primeros dos meses del año.

El resultado de esto fue que el Fondo declaró: "Nuestro departamento legal no puede aceptar los métodos de contabilidad que ustedes han utilizado para calcular sus cifras". El Fondo además rehusó extender la segunda parte del crédito de US\$106 millones otorgado el año pasado a menos de que se sostuviera la política de austeridad.

Los grandes bancos privados se volvieron a reunir el 10 de marzo para seguir discutiendo en vista de la línea dura del Fondo. La banca norteamericana se opuso a dar el crédito, y aunque los europeos y los japoneses expresaron el temor de que esto resultaría en la bancarrota para Perú, la extensión no fue otorgada.

El dilema de los imperialistas es que corren un doble riesgo: Primero, el problema financiero de que Perú no pague la deuda, lo cual pondría un grave precedente para el sistema monetario internacional. Segundo, el problema político de que al tratar de imponer las medidas de austeridad el gobierno podría ser desbordado por las masas en ascenso.

Aun en el caso de que el régimen pueda forzar a las masas a aceptar las nuevas medidas de austeridad, lo cual parece poco probable en vista de lo sucedido hasta la

fecha, no se espera que tales medidas tengan impacto alguno durante varios meses. Pero sin alivio inmediato a los problemas de la deuda externa, la posibilidad de la bancarrota es real.

Aunque en gran medida Morales Bermúdez ha colocado el peso de la crisis en los hombros de los obreros y los campesinos, hasta ahora no ha logrado vencer su resistencia. Las medidas de austeridad no han sido realmente derogadas, pero los obreros en una serie de industrias han logrado aumentos de salarios que las hacen menos duras. Y en enero el gobierno dio un aumento general, si bien inadecuado, de salarios.

Es posible que la banca internacional ahora esté tomando una actitud intransigente con la esperanza de alentar a los sectores más reaccionarios de ejército peruano a deshacerse de Morales Bermúdez e intentar una solución aún más drástica, al estilo chileno o argentino. Los problemas económicos hacen que el país sea más vulnerable a este tipo de chantaje imperialista.

Los editores de *The Economist* al parecer piensan que eso es lo que hace falta. En una nota suplementaria a su artículo del 18 de marzo sobre los problemas de Perú, señalan que las reservas de divisas de Argentina llegan hoy a más de US\$5 mil millones. Según ellos, esto es gracias a la "política económica competente, si bien duramente restrictiva" de José Martínez de Hoz, el "ampliamente respetado ministro de finanzas" de la junta militar argentina. ¡Respetado por los imperialistas, pero odiado por el pueblo argentino!

La Experiencia de las Masas

Hay que recordar que algo similar se decía de Morales Bermúdez cuando fue derrocado Velasco Alvarado en 1975. Los voceros imperialistas entonces estaban complacidos por el hecho de que Morales Bermúdez era "muy respetado por los círculos bancarios internacionales, quienes quedaron impresionados por su labor como ministro de economía y finanzas de Perú entre 1969-73. Durante ese período las reservas monetarias de Perú aumentaron de US\$60 millones a US\$500 millones y el país atrajo más inversión extranjera que nunca antes" (*Facts on File*, 6 de septiembre de 1975).

Las medidas de austeridad que propone el Fondo Monetario tampoco son nada nuevo. En el verano de 1975, el "revolucionario" Velasco lanzó una ofensiva económica y política contra las masas.

Trató de imponer aumentos del 50 por ciento en los precios de bienes de consumo popular, ofreciendo como "compensación" aumentos salariales de sólo 18 por ciento.

Por otra parte desató una serie de ataques contra la libertad de prensa, por ejemplo, cerrando la revista *Marka*. El arquitecto de las medidas económicas fue . . . Morales Bermúdez.

Pero la resistencia a estas medidas se vio expresada de manera masiva en las huelgas de los mineros de Centromín y Yaricocha, y de los trabajadores universitarios, de correos, de ferrocarriles y municipales en Lima. Arequipa, la segunda ciudad de Perú, se vio sacudida por una huelga general el 17 y el 18 de julio de ese año.

En julio de 1976, Morales Bermúdez, ahora sin Velasco, trató nuevamente de acelerar la ofensiva contra los trabajadores y el pueblo. El sol fue devaluado en un 44 por ciento y hubo fuertes alzas de los precios de vestuario, transporte y servicios públicos. En el mismo mes, el gobierno de Perú abrió las puertas a la exploración y explotación de reservas de petróleo por compañías extranjeras y hubo una desnacionalización parcial de la industria pesquera. En el fondo, quedó demostrada la continuidad entre Velasco y Morales Bermúdez: no en su retórica radical, pero sí en sus medidas económicas concretas contrarias a los intereses de los trabajadores.

El pueblo de nuevo no permaneció inmóvil. En Lima se dieron explosiones populares que fueron la culminación de cuatro meses de huelgas por todo el país en los centros mineros y metalúrgicos, entre los portuarios, y otra huelga general en Arequipa del 1 al 4 de marzo de 1976.

Ahora, durante los últimos diez meses los obreros y campesinos peruanos han llevado a cabo dos huelgas generales a nivel nacional; varias huelgas generales locales o provinciales; un sinnúmero de paros en fábricas; numerosas manifestaciones callejeras y mítines; y una huelga de hambre que logró amplia simpatía popular.

En el curso de estas luchas, las masas han empezado a coordinar y centralizar sus esfuerzos, por ejemplo, mediante la creación del Comando Unitario de Lucha, una coalición de sindicatos independientes que jugó un papel clave en las huelgas generales del 19 de julio de 1977 y del 27 al 28 de febrero de este año.

Las bases de la CGTP (Confederación General de Trabajadores del Perú) han tomado una actitud muy militante, lo cual ha forzado a los burócratas estalinistas encaramados en esa confederación a convocar huelgas generales. También ha resultado en una ruptura de hecho en el seno del Partido Comunista.

Así, las masas peruanas han forzado al gobierno a llamar a elecciones a asamblea constituyente para el 4 de junio, a prometer un regreso al gobierno civil, y a permitir el regreso de los exilados.

La Amnistía y las Elecciones

La amnistía que ha sido ganada para los exilados afectará a un gran número de personas deportadas del país en años recientes por su papel en las luchas obreras y campesinas. Entre los que se benefician están el dirigente campesino trotskista Hugo Blanco, el dirigente sindical

minero Víctor Cuadros, los abogados laborales José Oña y Ricardo Díaz Chávez, y Antonio Aragón, quien encabezó las luchas de los habitantes de las barriadas (los "pueblos jóvenes") de Lima.

Queda por verse si el régimen tratará de poner restricciones a la actividad de los luchadores que regresan. El caso de Hugo Blanco es un ejemplo de lo que podría intentar el régimen militar en el futuro próximo.

Blanco fue liberado en diciembre de 1970 después de haber pasado casi ocho años en la prisión por sus actividades como dirigente de la lucha campesina en el valle de La Convención a principios de los años sesenta. Tres semanas después de ser liberado las autoridades militares le prohibieron viajar a Cusco, lo empezaron a vigilar constantemente y tuvo que obtener permiso para salir de Lima.

Fue arrestado de nuevo el 9 de marzo de 1971 e interrogado durante veinticuatro horas por su apoyo a las luchas obreras y se le prohibió salir de Lima. Luego, el 13 de septiembre de 1971, fue deportado a México.

No se le permitió a Blanco volver a Perú hasta fines de 1975. Fue deportado nuevamente el 10 de julio de 1976 después de las protestas masivas contra la austeridad en Lima —a pesar de que él se encontraba en Cusco durante las protestas y sólo se enteró de las huelgas y manifestaciones después de que se iniciaron.

El pueblo peruano y la opinión pública internacional tendrán que estar pendientes de que no se repitan ese tipo de medidas, y estar listos a denunciarlas en cuanto ocurran.

En cuanto a las elecciones, como señaló Hugo Blanco en un mensaje al FOCEP (Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular) en Perú, éstas van "destinadas a legalizar al Gobierno Militar y los planes de la burguesía". Precisamente por eso las fuerzas de izquierda que intervienen en las elecciones lo hacen para luchar por un nuevo gobierno, por una asamblea constituyente independiente y soberana, con mayoría obrera y campesina. Blanco mismo ocupa el tercer lugar en la planilla de cien candidatos del FOCEP.

Como subrayó Blanco: "En el campo electoral debe reflejarse la misma actitud firme que los trabajadores llevan en las huelgas, en las calles, en las fábricas. ¡Ninguna alianza electoral con quienes son nuestros enemigos de cada día! ¡Ningún pacto con sector burgués alguno! ¡Todos los trabajadores unidos contra los patronos y su gobierno!"

Es claro que los obreros y los campesinos peruanos están en pie de lucha. No han sufrido el mismo agotamiento y desilusión que sufrieron sus compañeros chilenos y argentinos bajo Allende y Perón. Sin duda las masas peruanas tendrán una respuesta combativa si alguien trata de implantar la política de hambre de Martínez de Hoz en Perú. □

Balance de la Huelga Minera

Por Alberto Rodríguez

“Aun cuando el acuerdo no llena completamente nuestras exigencias, las bases del sindicato tienen todo el crédito en haber frenado la ofensiva patronal dirigida a destruirlo. En esa medida, los mineros han obtenido una victoria importante”. dijo Jack Perry, presidente del Distrito 17 del sindicato de mineros (UMWA—United Mine Workers of America).

Después de parar en seco los sueños de los patronos del carbón, quienes pretendían domar a los mineros y convertirlos en una fuerza de trabajo dócil y servil, los mineros regresaron a sus puestos de trabajo el 27 de marzo luego de haber permanecido 110 días en una huelga de características históricas.

En ese transcurso los mineros rechazaron dos contratos presentados por la patronal. Desafiaron las amenazas y las acciones rompedoras del gobierno capitalista de Carter haciendo caso omiso a la imposición de la infame Ley Taft-Hartley. Lograron crear un amplio movimiento de apoyo y se desarrollaron grandes simpatías por ellos dentro de las masas trabajadoras de Estados Unidos.

Al presentarse un tercer contrato a votación por la base sindical, los mineros lo aceptaron mayoritariamente con una votación de 57 por ciento a favor y 43 por ciento en contra.

Los logros de la huelga son importantes:

- Con su combatividad, la base minera del UMWA detuvo la ofensiva de la patronal destinada a romper el sindicato.
 - Forzaron al gobierno de Carter a desistir tácitamente de todas sus sanciones legales, incluyendo las multas que acompañan el “delito” de no acatar a la ley Taft-Hartley. Carter va a tener que pensarlo bien antes de tratar de imponer esta ley en el futuro.
 - Aun si los salarios no eran una demanda central de la huelga, los logros en este aspecto sobrepasaron los topes fijados por Carter.
 - Dio un ejemplo de combatividad clasista a otros sectores de la clase mostrando que sí se puede combatir la ofensiva patronal generalizada.
 - Aunque no registró logros en cuanto a la seguridad en el trabajo y al procedimientos de arbitraje obligatorio, ninguna de las cuestiones involucradas pudo ser empeorada, como quería la patronal. Esto quiere decir que la lucha por estos puntos deberá continuar en las minas.
- Sin embargo, la prensa capitalista trata de hacernos creer ahora que la combatividad de los mineros es sólo cosa de ellos,

como si se tratara de una “especie única”, y que además los mineros en realidad no obtuvieron nada tangible.

En su edición del 27 de marzo el *Wall Street Journal* especulaba diciendo que la huelga había demostrado que los mineros de la UMW no eran “capaces ya de poner de rodillas a la nación”, sino de golpearse ellos mismos: “la huelga en lo fundamental propinó otro duro golpe al ya tambaleante sindicato y dejó en duda las posibilidades futuras del arbitramento a escala nacional en la industria carbonífera”.



Lo que pasó en la realidad es todo lo contrario. La determinación de lucha de los mineros contra la ofensiva patronal y su gobierno fortaleció al sindicato en muchos sentidos. Y, a su vez, influyó en la conciencia de millones de trabajadores en todo el país.

- Hay mayor entendimiento del rol de Carter y de su gobierno como enemigo de los mineros y una creciente confianza entre la clase trabajadora de su capacidad para enfrentarlos.
- El entendimiento de la importancia de tener aliados en la lucha contra la patronal fue cambiando en el transcurso de la huelga. A principios los mineros pensaron sólo en cerrar las minas, que la lucha se diera estrictamente entre ellos y los dueños de las minas. Esta actitud cambió drásticamente. La huelga minera desató actos de solidaridad entre sindicatos, cosa que hacía muchos años no se había visto en este país. Esto va a facilitar explicar en el futuro a los aliados de la clase obrera —a las nacionalidades oprimidas, a las mujeres y a la juventud— la importancia que tiene para sus propias luchas el buscar apoyo entre la clase obrera, incluso entre los trabajadores blancos.
- La huelga propagandizó ideas impor-

tantes entre capas amplias de población: las de abrir los libros de contabilidad, de nacionalizar la industria.

• Mostró claramente cómo el derecho de votar los contratos fue un arma poderosa en manos de los mineros, ejemplo éste que señala claramente la necesidad de convertir a los sindicatos en instrumentos democráticos al servicio de los trabajadores.

Sin embargo, el contrato aprobado en última instancia si bien representa un obstáculo transitorio a la ofensiva antiobrero no significa un avance ni en los derechos ni en los beneficios de los mineros con relación al contrato firmado en 1974.

Para los mineros el nuevo contrato significará: 1) un servicio médico más caro y de inferior calidad, 2) un monto inadecuado y desigual en las pensiones de los mineros retirados, 3) condiciones de trabajo inseguras y 4) ningún derecho a huelga que permita a los mineros obligar a la compañía a cumplir los reglamentos de seguridad estipulados en el contrato.

Para los mineros, durante la vigencia de este contrato, los problemas fundamentales que tendrán que enfrentar serán:

- Cómo forzar a los patronos a que cumplan los reglamentos de seguridad estipulados en el contrato y a respetar los derechos de los trabajadores.
- Cómo impulsar la campaña para sindicalizar a los trabajadores mineros actualmente no sindicalizados.
- Cómo desarrollar una dirección obrera que sea capaz de dirigir al sindicato a la victoria.

Pero, por otra parte, el instinto de clase mostrado en la lucha militante de los mineros si bien preservó el sindicato y detuvo provisionalmente la mano del agresor capitalista, fue despilfarrado en la lucha por una dirección ineficiente a la que el sindicato le quedó muy grande.

El desarrollo de una ala izquierda clasista dentro del sindicato que sea capaz de tomar la dirección del mismo, será absolutamente necesario para llevar a la victoria a los trabajadores y obtener así sus justas demandas.

La huelga minera muestra una vez más la bancarrota política de la burocracia que trata de mantener a los trabajadores atados a los dos partidos capitalistas los cuales, una vez más, han mostrado su catadura antiobrero. La creación de un partido laborista basado en los sindicatos y dispuesto a defender a toda costa los intereses de su base será la respuesta más clara que pueda dar la clase trabajadora a esta situación. □

Muerte en el Navy Yard

[Esta nota, publicada en el semanario socialista revolucionario norteamericano *The Militant* del 31 de marzo, fue escrita por un ajustador naviero del astillero de Brooklyn, Nueva York, miembro del Seafarer's International Union, Marine Industrial Division [Sindicato Internacional de Marineros, División de Marina Industrial]. Ya que la compañía ha incrementado la persecución en la planta, el autor de la nota solicitó que su nombre no apareciera. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

NUEVA YORK—La trampa mortal de la Seatrain Shipbuilding Corporation [Corporación Constructora Naval], en el astillero de Brooklyn, cobró otra víctima. Phillip Brown, un pintor de veintinueve años que trabajaba en el Dique Seco 5, fue aplastado al caérsele un andamio, a las 8.15 de la mañana del 27 de febrero. Murió algunas horas más tarde.

Ahora, por supuesto, la Seatrain ha "establecido" que algún tipo de "error humano" fue el causante de la muerte de Phillip. No obstante, el "error humano" no explica cuáles son las condiciones que rutinariamente han venido causando accidentes mutiladores en el astillero de Brooklyn.

Una rápida mirada por la planta muestra todo un conjunto de violaciones a las medidas de seguridad: trozos de acero esparcidos por todas partes; escaleras inseguras; salientes puntiagudos en las áreas de trabajo; cubiertas de cuarenta o más pies de altura sobre los diques secos, sin barandas de protección; tubos con escapes de gas; líneas de soldadura eléctrica con

cables desnudos que echan chispas en la nieve.

Nosotros tenemos que enfrentarnos a estas y muchas otras cosas ya que para los dueños del astillero la seguridad no paga. En sus mentes cada minuto que se gasta en seguridad es un minuto que se pierde para la producción. Cada centavo gastado en equipo de seguridad es un centavo menos de ganancia.

El resultado es que la Seatrain ha acumulado uno de los peores índices de accidentalidad en la industria. El último año los obreros de Seatrain perdieron un total de 15 126 días de trabajo por heridas o enfermedades relacionadas con el trabajo.

Los esfuerzos de la Seatrain para mejorar la situación este año consisten más que nada en fijar algunos afiches que dicen: "Cumplamos la Meta de Seguridad en 1978". No había pasado ni un mes cuando la empresa tuvo que quitar los afiches.

El 25 de enero Richie Jardin, un ajustador, se resbaló de una cubierta insegura y cayó cuarenta pies a la base del Dique Seco 6. Al día siguiente un supervisor de aparatos sufrió un accidente similar.

Casi todos los accidentes en la Seatrain son el resultado directo de las violaciones a las normas federales de seguridad y del contrato colectivo. Sin embargo, poco o nada se hace acerca de ello.

¿Qué podemos hacer para cambiar la situación?

Tener a inspectores de la OSHA (Occupational Safety and Health Administration—Administración de Seguridad y Salud Ocupacional) supervisando, es mejor que nada. Pero está bien claro que la OSHA no va a solucionar nuestros problemas.

Primero que todo, para una compañía tan desaseada y desorganizada con todo lo que hace, Seatrain es notablemente eficiente cuando se trata de ocultar los accidentes. Por ejemplo, una hora después de que el supervisor se cayó, algunos obreros ya estaban clavando las barandas que deberían haberle impedido caer desde un principio.

En segundo lugar, los "amigos de los obreros" Demócratas en el Congreso han asegurado que la OSHA no tiene poder para imponer sus propias reglas. La Seatrain puede ser sorprendida poniendo en peligro a todo un equipo de obreros y sólo ser sancionada con una multa de mil dólares.

Si bien podemos *utilizar* la OSHA, no debemos *depender* de ella. La única gente en que podemos confiar es en nosotros mismos.

"Nosotros mismos" en este caso significa el sindicato. Grupos de nosotros podemos reunirnos y protestar por tener que trabajar bajo las ilegales y peligrosas condiciones de seguridad. Pero la única cosa que nos uniría a *todos juntos* y que podría desarrollar el poder necesario para hacer cumplir a la Seatrain las medidas de seguridad es el sindicato.

El sindicato participa en el comité de seguridad. De acuerdo con el último contrato el comité consistió en cuatro personas nombradas por el sindicato y cuatro por la gerencia de la empresa. Se reunió al menos una vez al mes. Ahora tenemos a cinco representantes del sindicato y a tres de la gerencia, y el comité se reúne por lo menos dos veces al mes.

Nadie ha notado la diferencia. El comité de seguridad sigue siendo tan invisible como antes, y las condiciones son, para decir lo menos, peores.

Lo que necesitamos es un *verdadero* comité de seguridad, elegido por la base. Un verdadero comité de seguridad no gastaría todo su tiempo en las oficinas de la gerencia. Sus miembros estarían en la planta verificando las violaciones a la seguridad. Y tendría que tener el derecho para paralizar los trabajos que violen las reglas de seguridad.

Para que fuera útil, tal comité de seguridad debería tener el respaldo de todos los miembros del sindicato. Los miembros del comité deberían estar protegidos contra los hostigamientos y los despidos.

Además, deberíamos ganar el derecho de ir a la huelga cuando se violen las reglas del contrato colectivo o de la OSHA.

Ese es el tipo de demandas por las cuales los mineros del carbón están luchando. Nosotros deberíamos seguir su ejemplo. Para ganar esos derechos tendremos que dar una larga y dura lucha. Pero si muchos de *nosotros nos ponemos de acuerdo* sobre qué hay que hacer y cómo comenzar, podremos hacer que el sindicato trabaje para nosotros y asegurar que nadie más va a ser inútilmente muerto o herido de nuevo.

¡Suscríbete ya!

Perspectiva Mundial
P.O. Box 314
Village Station
New York, N.Y. 10014

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado o provincia _____

País _____

- Incluyo US \$10 para una suscripción de un año.
- Incluyo US \$5 para una suscripción de seis meses.
- Envíeme gratis un número muestra de **Perspectiva Mundial**.
- Envíeme información sobre las tarifas primera clase y correo aéreo.

El Socialist Workers Party Lanza Campañas Electorales

Por Judy White

Este año el Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) impulsará campañas electorales en más estados que nunca antes en su historia. En veintiséis estados y el Distrito de Columbia (capital federal) los socialistas aprovecharán las elecciones locales y estatales para presentar las soluciones socialistas a los problemas que enfrentan el pueblo trabajador, las mujeres, los negros y otras nacionalidades oprimidas en Estados Unidos.

Uno de los ejes centrales de la actividad de la campaña en semanas recientes ha sido el movilizar apoyo para los 160 000 mineros quienes recién pusieron fin exitoso a una huelga de tres meses. El candidato a gobernador de California Fred Halstead, el candidato a senador de Texas Miguel Pendás, y los candidatos del SWP a teniente gobernador en Ohio y Michigan viajaron a las cuencas de carbón para entrevistar a los huelguistas, escribir artículos sobre la huelga, vender el *Militant* y *Perspectiva Mundial* e informar al pueblo trabajador en sus localidades de origen de la lucha de los mineros.

Jim Burfeind, el candidato del SWP a diputado por el Tercer Distrito en Kentucky, salió en la televisión el 23 de febrero para atacar duramente la imposición de la antiobrera Ley Taft-Hartley por Carter. "La administración Carter amenaza con forzar al UMWA (United Mineworkers of America—Trabajadores Mineros Unidos de Norteamérica) a aceptar un acuerdo. Esto debe verse como una amenaza a todo el movimiento obrero", dijo. "Una derrota para el UMWA sentaría un peligroso precedente contra el derecho de huelga, contra la protección de la salud y la seguridad, contra las pensiones seguras y contra la lucha por la democracia sindical".

Otros candidatos del SWP también se sumaron al esfuerzo por movilizar al resto del movimiento obrero en solidaridad con los mineros.

Robin Mace, candidata a gobernador de Michigan, dio un foro en Detroit sobre la huelga. Siendo miembro del Local 900 del United Auto Workers (Trabajadores Unidos de la Industria Automotriz), ella informó que: "En las fábricas de automóviles los capataces andan recogiendo nuestros números telefónicos para podernos hablar a la hora que nos despidan. También nos están diciendo que será por culpa de los mineros si la compañía nos quita nuestros empleos".

Sin embargo, dijo Mace, "Casi todo obrero con el que he hablado entiende la

importancia de esta huelga . . . los trabajadores de la industria automotriz saben muy bien que si a los mineros se les propina una derrota, nosotros podríamos ser los próximos".

Tony Austin, candidato del SWP a alcalde de Newark, New Jersey, ha centrado sus ataques contra el Alcalde Kenneth Gibson por el fracaso de éste en mejorar las condiciones de la población negra de la ciudad. Gibson es uno de varios Demócratas negros elegidos a puestos públicos en Estados Unidos luego del ascenso de la lucha negra en los años sesenta.

"... Newark hoy presenta uno de los ejemplos más vivos de la crisis de las ciudades bajo el capitalismo", anota Austin. "Las condiciones económicas y sociales que enfrentan las comunidades negra y puertorriqueña en la ciudad—que son el 70 y el 15 por ciento de la población—han seguido igual o empeorado.

"Los últimos ocho años de la administración Gibson", siguió diciendo, "apunta a una conclusión. Las comunidades negra y puertorriqueña, así como todo el pueblo trabajador de Newark, no pueden depender del Partido Demócrata para defender y fomentar sus intereses.

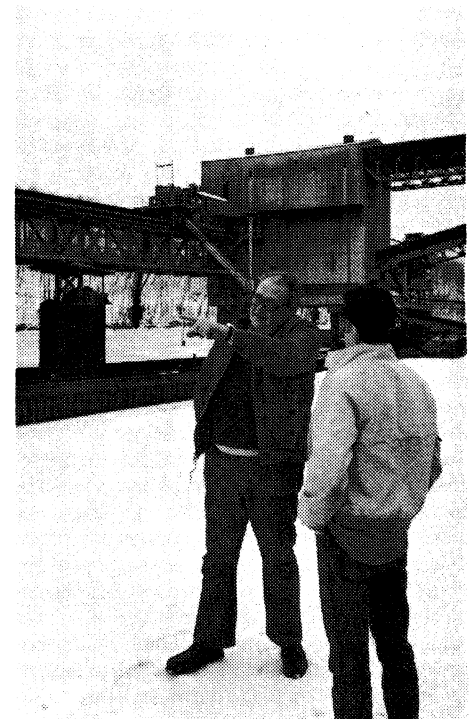
"En vez de esto deben romper el marco del sistema bipartidista y tomar el camino de la acción política independiente".

La cuestión de los derechos de los negros norteamericanos también es un eje de la campaña del SWP en Kansas City, Missouri.

Un artículo el 19 de marzo en el diario burgués el *Kansas City Star* citó a Shirley Smith, candidata del SWP a la junta de educación municipal: "La Junta de Educación de Kansas City ha estado manteniendo un sistema escolar ilegalmente segregado durante 24 años". Esto ha resultado en una tendencia a que los estudiantes blancos sigan exitosas carreras universitarias, mientras que los estudiantes negros se queden en escuelas inadecuadas que impiden su avance en la vida futura, dijo Smith, según el *Star*.

En Arizona, el SWP está postulando a Betsy McDonald contra el diputado Demócrata actual, Morris Udall. Cuando Udall se apareció en un acto público en Tucson el 27 de marzo, McDonald hizo uso de la palabra para denunciar la traición de los Demócratas a las cuestiones de importancia para las mujeres.

"Cuando usted era candidato a presidente", le recordó ella a Udall, "dijo que usaría toda su influencia para lograr la ratificación de la ERA [Equal Rights



Bill Hovland/Militant

FRED HALSTEAD

Amendment—Enmienda Pro Derechos Iguales]). Udall no ha hecho nada por cumplir su promesa en el Congreso. McDonald también señaló que Udall se había unido a la mayoría en el Congreso que votó en contra de otorgar fondos federales para el aborto.

Las ideas fundamentales de todas las campañas electorales del Socialist Workers Party se encuentran reunidas en "Una Declaración de Derechos para la Clase Trabajadora".

La declaración se refiere a la revolución que liberó a los colonos norteamericanos del dominio británico en el siglo dieciocho y dice:

"Hoy en día estamos bajo una nueva tiranía. Potentados, financieros e industriales gobiernan en beneficio de las ganancias, negándonos los derechos democráticos y sociales básicos que necesitamos para 'la vida, la libertad y el derecho a la felicidad'. Este gobierno debe ser abolido y reemplazado por un gobierno de los trabajadores que represente a la mayoría".

Esto es lo que los candidatos del Socialist Workers Party les estarán diciendo al pueblo trabajador y a todos los oprimidos por todo el país en 1978. □

El 1 de Mayo, Inolvidable Fecha Proletaria

Por Eduardo Medrano



Solidaridad

Los obreros mexicanos recuerdan a los Mártires de Chicago.

El 1 de mayo es conocido como el día del proletariado internacional. En esa fecha, en las calles o en los talleres, en libertad o bajo represión, de país en país, los trabajadores y sus vanguardias reflexionan sobre sus vicisitudes bajo el capitalismo y se trazan nuevos objetivos de lucha.

A pesar de los tremendos esfuerzos de la patronal imperialista de Estados Unidos por borrar de las mentes obreras de este país el significado de clase de esta fecha, Estados Unidos no es necesariamente una excepción a la regla.

De hecho el origen del 1 de mayo está íntimamente ligado a la historia de la lucha de clases de este país y a la histórica batalla por las ocho horas de trabajo, la cual comenzó en este país en la década de los 1860.

En la noche del 4 de mayo de 1886 una bomba fue arrojada a un grupo de policías que reprimían una pacífica manifestación obrera en el Haymarket en Chicago. Un policía murió en el acto y otros seis fallecieron más tarde. En represalia la policía mató varios trabajadores e hirió a 200.

Pero la represión no paró ahí. Eso fue sólo el comienzo.

Chicago en aquellos meses era la vanguardia de la lucha nacional por la reducción de la jornada de trabajo. Casi un cuarto de millón de trabajadores estaban en ebullición tras esa consigna. Dos años antes, la que sería después la Federación Norteamericana del Trabajo (AFL) había adoptado una histórica resolución anunciando que el movimiento obrero impon-

dría a partir del 1 de mayo de 1886 la jornada legal de trabajo de ocho horas.

Cuando se acercaba esa fecha la agitación y las huelgas a favor de esa consigna se incrementaron. El 3 de mayo una manifestación de los obreros en huelga de la fábrica McCormick en Chicago fue atacada por la policía. La patronal buscaba un pretexto para desactivar el movimiento. Un día después lo encontró. Un mítin de protesta por el ataque policial fue programado por la International Working People's Association, agrupación Social Revolucionaria que era la dirección en ese momento.

El mítin estaba programado para el 4 de mayo en la noche, en Haymarket Square. Cuando finalizaba la reunión 180 policías avanzaron contra los obreros exigiendo disolverla. En ese momento estalló la bomba entre los policías.

Un clima de histeria barrió Chicago y se extendió por todo el país. Se montó un juicio y una caza de brujas. El 27 de mayo treinta y un personas fueron acusadas.

El juicio fue una grotesca exhibición de brutalidad judicial. A los acusados no se les dio oportunidad para presentar pruebas a su favor. El 19 de agosto un jurado obnubilado por el escándalo periodístico y los rumores, encontró culpables a ocho personas. Siete fueron condenadas a muerte y una a quince años de prisión.

Los sentenciados eran justamente los dirigentes obreros más respetados del impetuoso movimiento por las ocho horas. Estos eran: Albert R. Parsons, August

Spies, Samuel J. Fielden, Michael Schwab, Adolph Fischer, George Engel, Louis Lingg y Oscar Neebe.

El juicio nunca probó la participación de ninguno de ellos en el atentado. Nunca se supo quién arrojó la bomba. No se probó siquiera si los acusados tuvieron alguna conexión con el autor material. Tampoco se probó que ellos hubieran instigado a la violencia durante los discursos del 4 de mayo.

El fiscal lo dijo clara y brutalmente: "La ley está siendo puesta a prueba. El anarquismo está siendo puesto a prueba. Esos hombres han sido seleccionados, escogidos por el gran jurado y acusados por haber sido dirigentes. Ellos no son más culpables que los miles que los siguen. Caballeros del jurado: condenen a esos hombres, hagan un ejemplo con ellos, ahórquenlos y salven así nuestras instituciones, nuestra sociedad".

Así como la tragedia de Haymarket fue utilizada para asesinar a los dirigentes de la clase obrera, los patronos usaron el mismo episodio para intentar destruir el movimiento de las ocho horas.

La campaña por el indulto recibió el apoyo de la AFL y de muchos otros sindicatos. Prominentes norteamericanos protestaron contra el veredicto. Mensajes de solidaridad llegaron de Inglaterra, Francia, Holanda, Rusia, Italia y España.

La campaña sólo consiguió que a Fielden y Schwab se les conmutara la sentencia de muerte por prisión perpetua. Lingg se suicidó un día antes de la ejecución. Parsons, Spies, Engel y Fischer fueron ahorcados el 11 de noviembre de 1887.

Pero el 26 de junio de 1893 el movimiento obrero obtuvo un triunfo parcial. El Gobernador John Peter Altgeld de Illinois concedió el perdón a Fielden, Schwab y Neebe. Dijo que él consideraba que ellos era inocentes y que los ejecutados habían sido víctimas de la histeria, de un jurado parcial y de un juez prejuiciado.

En 1906 los tipógrafos lograron la jornada de ocho horas, en 1916 los ferrocarrileros y en 1936 se generalizó a nivel nacional.

El hecho de que la patronal y la burocracia sindical de Estados Unidos se hayan esforzado por canjear el 1 de mayo por una fiesta campestre el primer lunes de septiembre —"Labor Day"— no es gratuito si se examinan los hechos del pasado. En el fondo es el profundo temor que esa gente tiene de que los trabajadores de vanguardia de este país lleguen a encontrar en las luchas de sus hermanos del pasado la inspiración y el coraje necesario para las luchas de hoy.

Los trabajadores se han comenzado a mover. Lo prueba la pasada huelga minera. Y la formación de una nueva dirección no sólo pasa por la reconstrucción de los organismos de lucha, sino por el reencuentro de la clase con estas lecciones de la historia. □

Habla Dirigente de Comité de Defensa Mexicano



Arnold Weissberg/Militant

WASHINGTON, D.C.—Conferencia de prensa del Comité de Defensa de Héctor Marroquín el 21 de marzo. De izquierda a derecha: Rosario Ibarra de Piedra; Roger Rudenstein, coordinador del Comité de Defensa; Héctor Marroquín; Margaret Winter, abogada de éste.

[La Sra. Rosario Ibarra de Piedra es una dirigente del Comité Nacional Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos en México. Es madre de Jesús Piedra Ibarra, un joven activista mexicano desaparecido desde 1975. Actualmente la Sra. Piedra está realizando una gira por Estados Unidos.

[En una entrevista concedida a *Perspectiva Mundial* el 27 de marzo en Nueva York, ella discutió acerca del trabajo que se está realizando en México por la libertad a los presos políticos, el clima político en ese país, y cómo esto se relaciona con el caso de Héctor Marroquín, quien busca asilo político en Estados Unidos. A continuación publicamos fragmentos de esa entrevista.]

Pregunta. ¿Nos puede decir algo sobre el caso de su hijo, Jesús Piedra Ibarra?

Respuesta. Al hablar del caso mío no estoy haciendo más que dar una copia de todo el resto de los muchachos, hombres y mujeres desaparecidos en México. Yo sé muy bien que presentando a mi hijo tendrán que presentar a todos los demás, o decir qué pasó con ellos. Si yo narro al azar cualquier caso, digo lo mismo. Narro el mío porque es el que más conozco.

A mi hijo lo secuestraron, lo secuestraron, las fuerzas policíacas, que es la forma en que actúan. No aparecen con su credencial de agente, ni se identifican, ni traen una orden. Allá, un carro sin placas, muchos individuos armados hasta los dientes, lo agarraron, le taparon la boca, le pusieron un montón de metralletas encima y se lo llevaron a golpes. Hubo testigos, pero esos testigos tienen un miedo horrible. Yo fui a hablar con algunos de ellos. Señora, me dijeron, no nos pida que declaremos, nosotros tenemos hijos, por favor no nos pida eso.

Lo mismo ha sucedido en todos los casos. Unos con más, otros menos. Porque la policía hace una especie de división según la clase social de la persona, según más o menos las influencias que pueda tener. Mientras más pobre está la gente, más la arruinan. Entonces todas esas cosas suceden. Eso se repite constantemente en México.

P. ¿Qué es el Comité Pro Defensa en México?

R. El comité se originó en varias partes de la república mexicana. Fue una cosa espontánea, brotada lamentablemente de una necesidad muy triste: de la existencia de presos, perseguidos, desaparecidos y exiliados políticos. Se formó en varias partes de la república, sin tener conocimiento unos de otros. El de Monterrey se fundó el 16 de abril de 1977, o sea que todavía no cumplimos un año.

Luego nació la iniciativa de formar un comité nacional con todos los comités de la república y estuvimos mandando cartas y hablando por teléfono con personas de Chihuahua, Guerrero, San Luis Potosí, Jalisco, Morelos, todos los lugares donde sabíamos que había gente militando en esta forma. Así, convocamos a una reunión en agosto de 1977 para formar el Comité Nacional Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos.

Ahora tenemos catorce Comités en todo el país. En el extranjero tenemos seis: en Cuba, París, Roma, Alemania, Holanda y Bélgica. Queremos llegar a cien comités en México y veinte en el extranjero.

P. ¿Qué tipo de comités han surgido en el extranjero?

R. En el extranjero los comités son principalmente de mexicanos exilados por razones políticas. Son como setenta y tantos los exilados políticos, y en varios países de Europa han formado Comités de Solidaridad con la Lucha del Pueblo Mexicano.

P. En marzo se realizó una reunión nacional del Comité Pro Defensa en la ciudad de México. ¿Qué resultado tuvo esa reunión?

R. Allí se trató primeramente lo de las tareas inmediatas, o sea formar más comités. Se trató también un punto para nosotros muy importante, que nosotros les llamamos círculos de apoyo. El círculo de apoyo vendría siendo un grupo de personas que sin pertenecer necesariamente al Comité se solidarizan con nuestras actividades.

Yo considero que esa reunión fue muy fructífera porque he visto una cosa muy importante en México, que no se había visto en muchos años. El Partido Revolucionario de los Trabajadores lo dijo en el periódico *Bandera Socialista*: el Comité Pro Defensa ha servido de polo aglutinador para muchas fuerzas democráticas. Antes era muy difícil ver juntos en una reunión a los partidos de izquierda y a determinadas tendencias. Pero el día que tuvimos nuestro mítin, frente a la Secretaría de Gobernación, con un día horrible en México, helado, habíamos cerca de 500 personas. No estoy hablando tanto de la cantidad, sino de la calidad, porque iban en representación.

Por ejemplo, estaba una camioneta de sonido del Partido Comunista, que nos la prestó en ese momento espontáneamente para hacer uso de ella. Se le pidió a un compañero del Partido Revolucionario de los Trabajadores que fuera maestro de ceremonias, y que hablara a nombre de su partido. Habló un representante del Partido Mexicano de los Trabajadores, y del Partido Comunista, claro, también. Luego habló un compañero del Frente Pro Derechos Humanos del Estado de Morelos. Habló un representante del Movimiento Democratizador de Oaxaca. No obstante de que han habido pugnas entre ese movimiento y el Partido Comunista, no hubo fricciones, no hubo nada. Estaba el Campamento 2 de Octubre; la Confederación Obrera Campesina Estudiantil Independiente; el consejo de la Casa de Estudiantes; el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México; el Sindicato de Trabajadores de la

Universidad Metropolitana y, claro, gente del Comité, y todos tuvieron oradores.

Lo más importante es que todos coinciden en pedir la amnistía y todos los partidos coincidieron en afirmar que mientras haya presos políticos no habrá reforma política posible en México.

P. ¿Utiliza el Comité Pro Defensa en México los medios legales, o piensa que se han agotado y que hay que hacer otro tipo de trabajo?

R. Nosotros todos, absolutamente todos los miembros del Comité, hemos agotado todos los medios legales. No nada más legales, sino la entrevista al funcionario, la súplica como familiar, los sentimientos, todo lo hemos agotado.

Ahora, estamos haciendo la presión del comité mediante los movimientos, valga la expresión, de masas. Tratamos de que la idea de la amnistía y la libertad de los presos políticos, la legalidad, la constitucionalidad, la defensa de los derechos humanos, lleguen a los grandes grupos de obreros, de estudiantes, de campesinos, que también sienten sus derechos vulnerados y pisoteados.

Estamos luchando por ese lado, pero no descuidamos el aspecto legal. Estamos cercando al estado por todos lados. Pero la finalidad, la lucha primordial del comité, es la amnistía. Nosotros vamos a luchar

por la amnistía porque es la única enmienda posible a todas las arbitrariedades y todas las violaciones en las que ha incurrido el estado.

La policía tiene unas leyes, nuestra hermosísima constitución, que dice no haga esto, no haga lo otro. Y los primeros que lo hacen es el estado, son los policías. Torturan, secuestran, incurrir en delitos mil veces más graves, puesto que tienen la sartén por el mango. Desbordan la ley, la rompen y hacen lo que les da su gana.

P. ¿Ha logrado algo el comité hasta la fecha?

R. Bueno, nosotros notamos que si no hemos logrado mucho en lo que a libertad se refiere, sí hemos dado pasos para lograrla, si no a muy corto plazo, sí a largo plazo y con paso firme. Por ejemplo, han estado saliendo algunos compañeros presos. Claro que son compañeros, algunos, que ya habían cumplido gran parte de su condena. Otros que son verdaderas injusticias demasiado obvias. Pero estoy segura que de no haber estado tan tenaz el comité para estas cosas, todavía estuvieran presos y no hubieran salido.

Por otro lado, se habla ya del preso político como preso político. Se escucha ya la palabra amnistía como medida política del gobierno para terminar con esta situación. Eso para nosotros es bueno. Yo creo que no hay otra salida.

P. ¿Cuál es la relación entre su trabajo en México y el caso de Héctor Marroquín?

R. En primer lugar, Héctor vivió mucho en Monterrey. Fue compañero de muchos de los presos que están ahorita allá. Fue amigo y compañero de mi hijo y otros dos jóvenes que murieron, Jesús Rivera y Carlos Rentería. Para mí es una cosa de principios, es una responsabilidad que tengo como ser humano para con otro ser humano, venir a decir que Héctor corre peligro si va a México. Había que decirlo al gobierno y al pueblo de Estados Unidos, que serían los responsables de lo que le pasara a él en caso de volver a México. Entonces por invitación de Héctor y del Comité de Defensa de Héctor Marroquín vine para decir estas cosas.

Tengo autoridad moral suficiente para hacerlo, porque mi hijo está desaparecido, yo vi muy de cerca la muerte de Rentería, y mi esposo fue torturado sin haber sido siquiera culpable de nada. Eso constituye algo muy grave del gobierno mexicano y yo creo que a Héctor le podría pasar algo similar. Por eso vine.

P. ¿Han habido casos recientes de represión que pudieran hacernos pensar que Héctor Marroquín no debe volver a México?

R. Sí. Hubo un caso reciente en Monterrey, de una aberración jurídica, algo así se podría llamar.

Rosalbina Garavito es la muchacha que

menciona Héctor en su *Historia*, que fue herida cuando mataron a Jesús Rivera. Esa muchacha estaba acusada de asociación delictuosa, tenía dos años de cárcel y andaba libre bajo fianza. Nosotros creíamos que ella ya no iba a tener ningún problema porque ya había pasado el tiempo de que ella estuviera presa. Y de repente hace unos veinte días, un magistrado revoca esa fianza que tiene ella y la impone ¡24 años de cárcel! Y le inventan un nuevo cargo, le ponen asociación delictuosa armada. Siendo que Rosalbina no participó absolutamente en ninguna acción. Simplemente por ser esposa de alguien que supuestamente sí participó en ese tiempo.

Dice la nueva sentencia, entre otras cosas muy curiosas, que ella es de una *inteligencia altamente peligrosa*. O sea, que en México, ser inteligente es ser peligroso y hay que acabar con la inteligencia, o encarcelarla.

Había orden de aprehensión contra ella todavía cuando yo salí de México.

Ella es maestra de la Universidad Metropolitana en México y se levantó un gran movimiento en pro de la defensa de Rosalbina. Como ella era amiga de Héctor y están concatenados los casos, estos hechos más recientes vienen, tristemente, a favorecer el caso general de Héctor. Dan pie para defenderlo más.

P. ¿Cómo podríamos apoyar el trabajo que están haciendo ustedes?

R. Eso es muy importante. Yo creo que el gobierno mexicano siempre se ha preocupado por dar una imagen democrática. Entonces sería importantísimo que se hiciera presión desde el exterior mediante cartas, telegramas, artículos en los periódicos, reportajes que hablaran de la situación real en México.

Manden cartas o telegramas al Lic. José López Portillo, Presidente de México, Los Pinos, México, D.F., México, diciéndole, por ejemplo: "Dado su compromiso expreso a los derechos humanos, le hacemos un llamado a que presente a Jesús Piedra Ibarra y a todos los otros desaparecidos políticos en cárceles clandestinas. También le instamos a dar una amnistía general inmediata a todos los presos políticos en México". Es importante mandar copias de estos mensajes al Comité Pro Defensa, Guayaquil 205, Colonia Alta Vista, Monterrey, Nuevo León, México.

Eso sí lo podrían hacer ustedes, y sobre todo yo creo que la gente en Estados Unidos podría hacerlo con mucha influencia, y lo mismo de toda América Latina. También deben seguir luchando por el asilo político para Héctor Marroquín, porque si se gana respaldará nuestra lucha. Ahora, si hiciéramos una especie de hermandad como estamos haciendo en México, entre todos los pueblos de América Latina, acabaríamos con la represión en toda la América Latina. □

MI HISTORIA

Por Héctor Marroquín



La Lucha por el Asilo Político en los Estados Unidos

El caso de Héctor Marroquín explicado por él mismo. Edición en castellano o traducción al inglés, 50 centavos de dólar cada uno, 35 centavos por pedidos de diez o más. Pídalos al: Héctor Marroquín Defense Committee, 853 Broadway, Suite 414, New York, New York, USA 10003.

El Gobierno de Puerto Rico Ataca los Empleados Públicos

Por José G. Pérez

El gobierno de Puerto Rico está dispuesto a destruir dos importantes sindicatos en esa isla que es colonia de Estados Unidos. Esta es la única conclusión que puede sacarse de los desarrollos recientes en las dos huelgas de los empleados públicos.

El 19 de marzo, cerca de 5 500 de los 6 200 miembros de la UTIER [Unión de Trabajadores de la Industria Eléctrica y Riego] votaron rechazar la más reciente y miserable oferta del gobierno de un aumento de 27 centavos por hora durante tres años. Esto virtualmente equivale a ningún aumento sobre los 18 centavos ofrecidos por la gerencia al comienzo de la huelga. Hay un largo camino entre el dólar con 41 centavos que originalmente exigió la UTIER o los 69 centavos por hora que el sindicato había propuesto más recientemente.

Al mismo tiempo que los trabajadores votaron rechazar la oferta de la empresa, también votaron volver al trabajo sin haber llegado a un acuerdo sobre la cuestión salarial. Todas las otras cuestiones se habían resuelto antes de que la huelga empezara.

Pese a que la base de la UTIER había estado apoyando firmemente la huelga desde el 27 de diciembre la empresa había podido mantener el funcionamiento de las plantas sin grandes interrupciones, gracias a los 2 000 supervisores.

No obstante, cuando los miembros de la UTIER intentaron volver al trabajo, la empresa los paró. El Gobernador Carlos Romero Barceló explicó que el cierre patronal de la empresa continuaría hasta que el sindicato redujera su demanda a una cantidad "razonable", añadiendo que "lo que nosotros consideramos razonable" era la oferta de la gerencia.

Mientras tanto, el 22 de marzo, la TUAMA [Trabajadores Unidos de la Autoridad Metropolitana de Autobuses] eligió una nueva directiva sindical por un margen de seis a uno, contra un sector patronal que había dirigido el sindicato hasta hace un año.

La huelga de la TUAMA, que comenzó el 10 de enero, no se centró fundamentalmente en la cuestión de los salarios. El sindicato quería un modesto incremento de un dólar con 26 centavos la hora por tres años y el mantenimiento de las cláusulas del viejo convenio. El gobierno originalmente ofreció 58 centavos la hora y exigió una cláusula que prohibía al sindicato ir a la huelga. Exigió además una cláusula que

le diera a la gerencia el derecho de abolir el taller cerrado mediante el cual el sindicato controla los nombramientos de la empresa y una cláusula para controlar el ausentismo.

Pero tan pronto como la TUAMA realizó tal elección el gobierno retiró su oferta anterior diciendo a la TUAMA que esta preparando un nuevo proyecto de contrato que sería la base para las negociaciones. Esto significa que el gobierno insistirá en más "devoluciones" de los trabajadores.

Jorge Pazol, presidente de la TUAMA, dijo que el Gobernador Romero Barceló "no quiere negociar nada y lo que se pretende es que continúe la huelga para aplastar a los trabajadores".

Tanto la UTIER como la TUAMA son sindicatos sumamente importantes. La UTIER es uno de los más grandes y más estratégicos. La TUAMA en el pasado ha logrado muchas importantes victorias.

Además, ambos tienen nuevas y más combativas direcciones que reflejan la creciente militancia de los trabajadores puertorriqueños. El dirigente central de la UTIER es Luis Lausell, un miembro del comité central del Partido Socialista Puertorriqueño. Pazol, jefe de la TUAMA, apoyó al actual gobernador en las pasadas elecciones de 1976 pero no ha dejado de denunciarlo y confrontarlo durante la lucha actual.

El gobierno está bien enterado de esto y está intentando "darles una lección" a la UTIER y a la TUAMA, lanzando una viciosa campaña de calumnias contra Pazol y Lausell.

"El caso es que hay que derrotar para siempre a líderes obreros como Lausell y Pazol", dijo el Gobernador Romero Barceló a un grupo de sus más íntimos colaboradores después de que las huelgas comenzaron. □

Nuestro partido es tu partido

HAS ESTADO LEYENDO sobre el Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores).

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEIDO, ¿por qué no nos ayudas a construir un mundo mejor, un mundo socialista? INTEGRATE AL SWP. Llena el cupón que se encuentra en la parte inferior y envíalo hoy mismo por correo.

- Deseo integrarme al SWP.
- Deseo integrarme a la YSA.
- Por favor envíenme más información.
- Adjunto envío 2 dólares para una suscripción introductoria de 3 meses de *Perspectiva Mundial*.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Zip _____

Teléfono _____

SWP, 14 Charles Lane, New York, New York 10014

Una Nueva Etapa en la Política Norteamericana

Por Steve Clark

Reunido en Nueva York a finales de febrero, el comité nacional del Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) votó llevar adelante una campaña para aprovechar las nuevas oportunidades en las luchas de la clase trabajadora industrial del país.

El sentimiento anticapitalista y la disposición de la clase obrera norteamericana para escuchar la alternativa socialista son mucho más grandes hoy en día que nunca antes—más que incluso durante los años treinta.

Convencido de que esto presenta nuevos e importantes desafíos y oportunidades para el movimiento socialista, el comité nacional decidió aumentar los esfuerzos del partido para llevar el programa revolucionario a las plantas siderúrgicas, a las minas de carbón, a los ferrocarriles, a las plantas de automóviles y a cualquier otro lugar de trabajo donde esta generación radicalizada de jóvenes trabajadores se halle laborando.

El comité nacional votó unánimemente tomar inmediatamente las medidas pertinentes para colocar a la mayoría de los miembros del partido en los principales complejos industriales del país.

Jack Barnes, secretario nacional del SWP, lo dijo así en el informe principal del comité nacional: “El centro de la política norteamericana actual se encuentra en la clase obrera industrial. Ellos son los que queremos influenciar y ganar para nuestro partido. Este es el poder que nosotros queremos movilizar en favor de todos los explotados y oprimidos.

“Allí es donde se encuentran la mayoría de los futuros dirigentes del movimiento de las mujeres y de las luchas de las nacionalidades oprimidas”.

El comité nacional, elegido en el congreso nacional del partido en el mes de agosto del año pasado, es el organismo partidario de más alto rango entre congresos nacionales. Entre las casi 200 personas que asistieron a la reunión de febrero no sólo se encontraban miembros del comité nacional, sino que también organizadores de las distintas ramas y locales del SWP, miembros del Comité Ejecutivo Nacional de la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza Socialista de la Juventud), observadores de partidos hermanos de varios países y dos miembros del Socialist Labor Party (SLP—Partido Socialista Laboral) invitados para la ocasión.

El plenario, como se denomina a la reunión del comité nacional, se llevó a cabo cuando los trabajadores de las minas de carbón realizaban una combativa huelga contra la ofensiva de los monopolios de energía y el gobierno quienes intentaban propinar un golpe mortal al sindicato minero (UMWA—United Mine Workers of America).

“En ninguna otra parte la ofensiva patronal ha mostrado más claramente su alcance, sus objetivos, su estrategia y su ferocidad que en la batalla que ha lanzado contra los mineros y su sindicato”, señalaba Larry Seigle en su informe sobre las tareas y perspectivas del partido. “Es el preludio de lo que tendrán que enfrentar los otros sindicatos industriales”, agregó.

“La lucha que se está llevando a cabo en la cuenca del carbón es una nueva e importante etapa en la ofensiva patronal. Es el primer intento serio destinado a golpear y debilitar sustancialmente a un poderoso sindicato industrial. Esta es la batalla de clase más importante desde que los trabajadores de la General Motors se fueron a la huelga poco después de terminada la Segunda Guerra Mundial”.

Seigle explicó que la huelga minera es el primer acto de resistencia clasista a la ofensiva patronal dirigida a revertir las concesiones ganadas por los sindicatos y por los movimientos en pro de los derechos civiles y de la liberación de la mujer.

Los patronos y su gobierno están decididos a forzar al pueblo trabajador a aceptar los aumentos de precios, la reducción de sus salarios reales, la pérdida de la seguridad en el trabajo, el permanente y elevado desempleo, así como la reversión de lo ganado en el seguro social y beneficios médicos gracias a las pasadas luchas.

Están decididos a terminar los programas de acción afirmativa para las mujeres y las minorías oprimidas tanto en los empleos como en la educación. Están atacando el derecho de toda mujer al aborto y han reinstituído la pena de muerte.

Y, mientras el presupuesto destinado a la guerra y al espionaje ha llegado a una cifra récord, la clase dominante está recortando los fondos de las escuelas públicas, los hospitales, las guarderías infantiles, el transporte y otros servicios públicos de vital importancia.

Lo que en realidad teme la clase dominante, explica Seigle, “es la perspectiva de que el ánimo y la combatividad desplegada por los mineros inspire a otros y se extienda así a otros sectores de la clase trabajadora.

“Si los mineros tienen éxito en detener esta ofensiva”, dijo, “inspirarán a otros trabajadores en todo el país. Inspirarán a todos los oprimidos y explotados. La lucha de los mineros impulsará a luchar a otros”.

Si bien la huelga minera es la primera manifestación masiva de resistencia a la ofensiva patronal, la militancia y combatividad de la nueva generación de mineros no es una excepción.

Los mineros del carbón, señaló Seigle, “tienen más en común con los trabajadores jóvenes de otros sectores que lo que la prensa capitalista quiere hacernos creer. Sus experiencias, actitudes y aspiraciones no difieren mucho de las de las nuevas generaciones de trabajadores con que nos comunicamos y trabajamos en las vías ferroviarias, en las fábricas automotrices y en las plantas metalúrgicas. (. . .)”

Hoy en día, agregó, “los trabajadores están más dispuestos a considerar las ideas socialistas —tanto en lo específico como en lo general. Esto es especialmente cierto entre los trabajadores más jóvenes, las mujeres trabajadoras y los trabajadores de las nacionalidades oprimidas”.

Las nuevas oportunidades que se abren al movimiento socialista fueron subrayadas durante la discusión que se llevó a cabo en el plenario. Los camaradas que intervinieron hablaron de la cálida recepción que ha tenido el *Militant* en las minas de carbón, en las puertas de las fábricas y en los sitios de trabajo.

Muchos hablaron sobre las animadas discusiones políticas que han tenido con sus compañeros de trabajo, el interés en las campañas electorales de los socialistas y el fermento generado por la ofensiva patronal.

“Lo nuevo actualmente”, señaló Tom Leonard, trabajador metalúrgico de la ciudad de Houston, “es que hay una capa de trabajadores que están buscando conscientemente alternativas políticas para luchar contra los ataques dirigidos en su contra.

“Hay dos procesos en desarrollo”, agregó, “el primero es el desarrollo de críticas entre los trabajadores con relación a sus sindicatos y sobre cómo cambiarlos. Pero también hay una



Cathy Cade/Union Wage

Nancy Cole/Militant

creciente conciencia de que se necesitan alternativas que vayan más allá de los sindicatos”.

Tony Austin, obrero siderúrgico y candidato a alcalde de la ciudad de Newark por el SWP, señaló que el “*Militant* ha sido mi mejor vehículo para comenzar discusiones con mis compañeros de trabajo”. Estas conversaciones van desde quejas sobre las condiciones de trabajo y la huelga minera, hasta la reciente serie televisada sobre Martin Luther King.

En el primer informe del plenario, Caroline Lund analizó el carácter mundial de la ofensiva patronal contra el nivel de vida y los derechos del pueblo trabajador.

Habiéndose terminado definitivamente el largo periodo de auge económico de posguerra, las potencias imperialistas se hallan compitiendo y peleando entre sí por capturar los contraídos mercados, recurriendo cada vez más a medidas proteccionistas tales como la elevación de aranceles y cuotas de importación. La recuperación económica de la depresión mundial de los años 1974-75 ha sido “limitada, insegura y desigual”, señaló Lund, lo que ha dejado altos niveles de inflación y desempleo en todos los países imperialistas.

“Los países semicoloniales han sido los más duramente golpeados por esta depresión e igualmente han sido los que menos señales de recuperación económica presentan”, agregó.

“Extraer más ganancias a base del sudor de los trabajadores” es la política básica de los capitalistas en todo el mundo. De tal forma que lo que actualmente vemos hoy en el mundo es una situación generalizada de políticas de austeridad más o menos severas impuestas a los trabajadores en todos los países capitalistas avanzados”.

Y “esto es sólo el comienzo”, agregó Lund.

Ha sido esta austeridad impuesta consistentemente en los últimos años la que ha motivado los muchos cambios producidos entre los trabajadores industriales de Estados Unidos. “Actualmente es contra la clase obrera industrial contra la que se centra la ofensiva de la patronal”, señaló Jack Barnes.

Los capitalistas piensan que “es indispensable domar a la clase obrera industrial”, continuó Barnes. “Ese es su blanco actual. Ese es el blanco central de su ofensiva”.

Estos ataques van dirigidos contra una nueva generación de trabajadores cuyas actitudes han sido afectadas por el movimiento en pro de los derechos civiles, por la masiva oposición de la juventud a la guerra de Vietnam, en las universidades y fuera de ellas, e incluso dentro de las fuerzas armadas y por el movimiento de liberación de la mujer.

Estamos comenzando “a ver lo que significa tener más negros, chicanos, mujeres y jóvenes como trabajadores en las industrias básicas”, agregó Barnes, “y cómo en la vida real, de carne y hueso, las actitudes cambiantes, las reacciones y la combatividad de la clase que habíamos previsto han comenzado a manifestarse por sí mismas”.

Todo lo anterior está tomando cuerpo entre los trabajadores industriales —los que están organizados en potentes sindicatos industriales, poseyendo así potencialmente la capacidad de transformar esta sociedad de la cabeza a los pies.

El hecho de que este cuestionamiento no ha encontrado aún expresión en huelgas y manifestaciones masivas ha sido tergiversado por los medios de difusión capitalistas, quienes pintan un cuadro falso de la situación indicando que ha ocurrido un giro hacia la derecha en la opinión política norteamericana.

Un giro a la derecha sí ha ocurrido en los políticos y partidos capitalistas, lo que a su vez ha dado ínfulas a lo más granado de la reacción yanqui.

Pero lo que está sucediendo con la mayoría trabajadora de este país es todo lo contrario.

Los dirigentes oficiales de los sindicatos y de los movimientos negro y de la mujer han rehusado movilizar el poder de los oprimidos para detener y revertir la ofensiva capitalista. Su estrategia ha consistido en encerrar a estos movimientos en componendas electorales dirigidas a elegir “amigos” en los partidos Demócrata y Republicano, con la esperanza de obtener unas pocas concesiones como recompensa.

Esta estrategia conduce a un callejón sin salida como bien lo demuestra el récord de la administración Carter. “Es desmoralizador”, señaló Seigle, “se siembrá la confusión y debilita la confianza en sí mismos, cuando los ‘dirigentes’ continúan urgiendo a las víctimas de la ofensiva a que miren y confíen precisamente en las fuerzas que son responsables de los ataques”.

Un informe presentado por Willie Mae Reid explicaba cómo la crisis en las perspectivas políticas estaba afectando al movimiento de liberación de la mujer y en particular a la Organización Nacional de Mujeres (NOW—National Organization for Women).

Los socialistas entendemos, indicó Reid, “que la lucha por la liberación de la mujer es parte de la lucha de clases y debe ser adelantada con un programa clasista que movilice a las mujeres y sus aliados en defensa de sus derechos ahora, más tarde y siempre”.

Reid continuó señalando que “es precisamente la falta de este tipo de perspectiva en la dirección del movimiento de la mujer hoy en día la que permite al gobierno propinar golpes contra las conquistas hechas anteriormente”.

Los mineros del carbón están dando en poderoso ejemplo al movimiento de liberación de la mujer, continuó. “La resistencia de ellos a la ofensiva patronal, y el resultado de la batalla, tendrá un impacto favorable en la obtención de la Enmienda de Igualdad de Derechos (ERA—Equal Rights Amendment), en la lucha en pro del derecho al aborto, de los programas de acción afirmativa y de otros derechos de la mujer”.

Las nuevas dirigentes capaces de convencer al movimiento de liberación de la mujer de esta perspectiva clasista provendrán en su gran mayoría de las trabajadoras industriales y de las comuni-

dades de las nacionalidades oprimidas, agregó Reid. El incremento de los esfuerzos del partido para llegar a los trabajadores industriales con estas ideas será de gran trascendencia para hacer participantes activas del movimiento feminista a más de estas trabajadoras.

La bancarrota de las direcciones actuales de los movimientos obrero, de la mujer y de las nacionalidades oprimidas plantea claramente la necesidad de una nueva estrategia, nuevas respuestas, nuevas soluciones.

Acerca de esto es de lo que los socialistas hablarán en las conversaciones con sus compañeros de trabajo —“conversando socialismo” como se le denominó una y otra vez durante todo el plenario.

Los socialistas “hablarán continuamente sobre política con sus compañeros” de trabajo, señaló Jack Barnes, les hablarán “sobre nuestras campañas, sobre nuestro periódico, sobre su integración a nuestro partido, sobre cómo conocer a otros revolucionarios y sobre cómo apoyar luchas sociales que deben tener el respaldo del movimiento obrero”.

En este proceso, agregó Barnes, “conoceremos a los trabajadores que son y serán los dirigentes claves en las batallas venideras. Esta es la más importante arena de entrenamiento para los dirigentes proletarios de las próximas luchas”.

Y “es aquí”, explicó Barnes, “donde se está forjando la real dirección de los movimientos de los oprimidos y explotados, la cual debe forjarse si se quiere obtener la victoria”.

A continuación Barnes esbozó los tres conceptos centrales de la estrategia del SWP de transformar a los sindicatos en instrumentos de lucha en favor de los intereses de todo el pueblo trabajador: democracia sindical, solidaridad obrera y acción política independiente del movimiento obrero.

A medida que la ofensiva patronal se intensifica, los burócratas laborales intentan apretar su control burocrático de los sindicatos para mantener a las bases firmemente bajo su control. Esto pone la lucha por la democracia sindical en el centro de cualquier lucha para detener la escalada de ataques de la patronal.

Esto ha sido dramáticamente confirmado por la huelga minera, en la cual el derecho ganado por los mineros a votar sobre los contratos ha sido clave en cada una de las coyunturas de la lucha, impulsándola a cada paso.

Refiriéndose a la huelga minera, Barnes también explicó la importancia de la solidaridad. “Cada una de estas luchas se transforma en una lucha política por la conciencia de los trabajadores”, dijo. “No sólo por la de los trabajadores directamente involucrados sino que también por la de aquéllos a los que tienen que ir a solicitar ayuda”.

Es por ello que el SWP da gran prioridad al hecho de que la posición de los mineros sea escuchada a través de ventas del *Militant* y *Perspectiva Mundial*, de las campañas electorales socialistas y de actividades de amplio apoyo.

La necesidad de solidaridad dentro de la clase obrera también explica porqué el movimiento obrero debe ser el principal defensor de las demandas de la mujer y de las nacionalidades oprimidas para que se establezcan programas de acción afirmativa que combatan la discriminación.

“Si no se tiene una posición correcta en esto”, puntualizó Barnes, “si no se lucha en procura de estas cosas, la solidaridad se debilita precisamente dentro de los propios sindicatos, dentro de la propia clase”.

El movimiento obrero debe ser la vanguardia de la lucha por las demandas de toda la clase obrera y sus aliados —los desempleados, los superexplotados, los jóvenes y los trabajadores del campo.

Esto también significa que el movimiento obrero debe llevar a cabo una lucha política por programas sociales que beneficien a toda la clase —por un servicio nacional de salud, por una semana más corta de trabajo sin ninguna reducción de salario y por seguridad social a nivel nacional que garantice un nivel de vida decente a todos los desempleados.

Una lucha intransigente por estos programas sociales —e incluso la defensa de los derechos y de las pasadas conquistas de

los trabajadores— avanza impetuosamente contra la dura resistencia de los dos grandes partidos capitalistas.

Es por ello que la perspectiva de la acción política independiente de la clase obrera —la construcción de un partido laborista basado en un movimiento sindical militante y democrático— está necesariamente en el centro de cualquier estrategia destinada a revertir los planes de austeridad lanzados por los capitalistas.

Para tener la oportunidad de explicar estas básicas ideas socialistas a un número cada vez más amplio de personas, el comité nacional del SWP ha lanzado una campaña de ventas del *Militant* y *PM* haciendo énfasis en las ventas a puerta de fábrica y en los lugares de trabajo, así como también en las comunidades de las nacionalidades oprimidas y —en cooperación con la YSA— en las universidades y escuelas secundarias.

Larry Seigle señaló la importancia de las campañas electorales del SWP con las cuales llegamos a un creciente número de trabajadores industriales sedientos de nuevas ideas. Este año el SWP estará lanzando candidatos socialistas en más estados que nunca en su historia.

La prioridad del partido de hablar de socialismo en todas las actividades “no significa de ninguna manera que nuestro papel se limitará a comentar los eventos desde fuera. Tampoco significa que no están al orden del día reuniones, manifestaciones, marchas a Washington, huelgas, actividades de apoyo a huelgas, etc. “Todo lo contrario”, señaló Seigle.

Los socialistas participamos en las luchas de los oprimidos no sólo para ayudarlos a obtener sus demandas, sino porque es así como los socialistas logran hacerse oír.

Cada vez más, los miembros del SWP estarán llevando estas batallas —contra *Bakke*, por el derecho al aborto, en defensa de los prisioneros políticos— dentro de los sindicatos industriales para impulsar al movimiento obrero a participar en estas cruciales luchas sociales.

El comité nacional del Socialist Workers Party discutió también sobre la forma de mejorar la colaboración del partido con la Young Socialist Alliance.

“Una organización revolucionaria de la juventud es esencial para la construcción de un partido revolucionario de masas que dirija a la clase obrera y a sus aliados potenciales al poder”, señaló Malik Miah en un reporte que presentó al plenario.

A medida que la lucha de clases en este país se incrementa, afirmó Miah, las universidades y las instituciones de enseñanza secundaria se transformarán en campos de batalla de ideas, tal y como lo fueron durante el movimiento en pro de los derechos civiles y durante la guerra de Vietnam.

Por tal razón, seguir con atención los desarrollos políticos en los predios escolares y universitarios y ayudar en la construcción de la YSA son tareas permanentes de un partido revolucionario de la clase obrera.

Un informe presentado ante el plenario por Mary-Alice Waters señaló la importancia de la educación marxista básica para preparar a los miembros del SWP para el importante reto de conversar sobre el socialismo con el mayor número de personas posibles en sus viviendas, lugares de trabajo y escuelas. Ella presentó proposiciones para actividades educacionales tanto durante la primavera como en el verano.

Waters también puntualizó que la extensión del SWP a nuevas ciudades es parte importante en los esfuerzos del partido destinados a llegar a los trabajadores industriales con el programa socialista.

Esta tarea —orientar al SWP hacia las nuevas oportunidades que se presentan para realizar actividad política entre los trabajadores industriales— fue la parte central de todos los informes y de la discusión que se llevó a cabo durante los cuatro días que duró la reunión.

“Esta no es solamente otra área de trabajo”, afirmó Jack Barnes. “Esta no es otra campaña del partido, ésta no es otra de las tareas importantes del partido . . .

“Este es el marco donde se desenvolverá completamente el partido en el futuro inmediato —comenzando ya”. □

Elecciones en la República Dominicana

Por Claudio Tavárez

SANTO DOMINGO—El 15 de febrero se inició “oficialmente” la campaña electoral en República Dominicana para las elecciones presidenciales del 16 de mayo.

En las elecciones pasadas de mayo de 1974, todos los partidos burgueses de la oposición con excepción del pequeño Partido Demócrata Popular se retiraron de la contienda luego de que el actual presidente de la república, Dr. Joaquín Balaguer, lanzara el ejército a la calle con fotografías de él en las puntas de las bayonetas y pañuelitos rojos en el cuello. Más de veinte personas murieron en incidentes relacionados con esas elecciones durante las últimas semanas de aquella campaña.

Balaguer fue “reelegido” sin oposición.

Las presentes elecciones se dan dentro de un marco relativamente diferente, tanto para los partidos de oposición como para el partido en el poder.

Las elecciones se celebrarán en medio de una aguda crisis económica la cual se manifiesta en la alta tasa de desempleo que —de acuerdo a fuentes oficiales— llega a un 30 por ciento, en una baja producción agropecuaria, en los bajos precios del azúcar y el alto costo del petróleo. Esto hace que la patronal, al mismo tiempo que hace una apertura electoral, también lanza un ataque frontal a la clase trabajadora, en especial a los sectores organizados en sindicatos y asociaciones obreras.

En los primeros tres meses del año, cientos de trabajadores han sido despedidos en nombre de un llamado “plan de austeridad”.

En el Sindicato Nacional de Trabajadores Telefónicos (SNTT) la empresa despidió a la dirección del sindicato y a activistas para evitar la firma de un pacto colectivo que les garantizara a los trabajadores telefónicos siquiera mantener los beneficios obtenidos en el contrato anterior.

En las empresas hoteleras de la Gulf & Western y la multinacional canadiense Falconbridge Mining Corp., cientos de trabajadores han sido echados a la calle.

La clase capitalista está tratando de destruir los sindicatos existentes, incluyendo aquellos llamados “amarillos”, y limitando o haciendo imposible la organización de nuevos sindicatos.

El movimiento estudiantil, que siempre ha jugado un papel de vanguardia en defensa de los derechos democráticos, se encuentra hoy desorientado y desmoralizado por la división interna entre los varios grupos maoístas que lo encabezan.

Por otro lado, el despertar y la inquietud

de lucha de la clase trabajadora y el pueblo frente a esta ofensiva está siendo canalizado políticamente por los partidos burgueses de oposición.

El más importante de éstos es el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), partido liberal burgués, que lleva como candidato al conocido hacendado Antonio Guzmán.

El PRD ha lanzado su campaña llamando al régimen “a consolidar las instituciones democráticas del país y establecer las reglas del juego”. El PRD quiere que Balaguer le garantice de antemano que no pasará lo de 1974.

“Nosotros queremos sinceramente que el proceso electoral culmine pacíficamente, pero para eso el gobierno debe emprender las acciones en ese sentido”, dijo Francisco Peña Gómez, secretario general del PRD en una manifestación electoral.

Pero frente a la multitud de personas que están acudiendo a estas manifestaciones como forma de expresar su descontento y oposición al gobierno, Peña Gómez manifiesta que “el PRD llegará al poder pase lo que pase y cueste lo que cueste”.

Según avanza la contienda electoral en el país, tanto el Partido Reformista en el poder como el PRD aumentan su demagogia frente a los problemas que enfrentan las masas. Hablan de una “real y efectiva reforma agraria y el derecho de los obreros a tener un trabajo justo”.

El PRD, que no hace nada concreto por la defensa de los presos políticos, ahora dice que con ellos en el poder “tocará a su fin la represión, y las madres tendrán sosiego porque sus hijos no desaparecerán”.

Si el PRD es electo al poder, nos dice Jacobo Majluta, candidato vicepresidencial, la República Dominicana “será libre de hambre, libre de miseria y libre de atropellos”.

¿Cómo llevarán a cabo estas promesas? No lo dicen.

El PRD está tomando ventaja del gran descontento de las masas y de sus deseos de mejorar su nivel de vida presentándose como sus salvadores, cuando en realidad están arrastrando a las masas oprimidas a montarse en una de las guaguas de la burguesía.

El Partido de la Liberación Nacional (PLD), que encabeza el ex presidente de la República Dominicana Juan Bosch, ha lanzado una campaña electoral dedicada a demostrar al pueblo y a los miembros del PRD que él ya no está en el PRD. Bosch sostiene que las masas del PRD se mantie-

nen en ese partido porque no saben que él se escindió del PRD.

Ultimamente, con las movilizaciones electorales de masas del PRD Bosch, quien es el candidato a la presidencia por el PLD, declaró que el PLD había decidido “no pintar un letrero electoral, ni hacer movilizaciones” pues al pueblo se le está engañando cuando se le moviliza sin tener conocimiento de política, y que “el pueblo tiene que ser educado políticamente primero”.

El Partido Comunista Dominicano (PCD), que fue legalizado hace unos meses por el régimen balaguerista, está presentando como candidato para la presidencia de la república a Narciso Isa Conde, su secretario general.

El PCD es el único partido que dice representar el comunismo y que está legalizado. Dice mantener una política internacional independiente, denuncia públicamente los errores cometidos por la burocracia de Stalin y reconoce que hay presos políticos en la Unión Soviética. Pero difiere de los eurocomunistas diciendo que no se debe abandonar la dictadura del proletariado. Esta política ha sido bautizada con el nombre de “caricomunismo” por haber nacido en el Caribe.

El PCD por el momento rechaza alianzas con los partidos de la burguesía en el terreno electoral aunque se ha ganado el odio de la vanguardia de la clase trabajadora por su apoyo a las llamadas “leyes agrarias” del régimen balaguerista.

Isa Conde declaró que el objetivo del PCD era “ciertamente transformar esta sociedad, esta sociedad causante del hambre, del desempleo, de falta de educación y otras desigualdades” e “instaurar el socialismo en el país” pero no ha señalado qué medidas tomarán para lograrlo.

Por otro lado, un sector del movimiento maoísta ha formado un aparato legal para participar en las elecciones. Han organizado la Unión Patriótica como una organización abiertamente no comunista, pero “patriótica y antimperialista” que tendrá como objetivo fundamental luchar para rescatar la soberanía nacional.

La UPA es el resultado de la política de frente popular de la Línea Roja que mantuvo una posición abstencionista en las elecciones de 1974.

La Unión Patriótica seleccionó como su candidato presidencial al empresario y profesor universitario Franklyn Franco, el cual fue seleccionado por no pertenecer a ningún partido político, pero quien es conocido como un estalinista ortodoxo en los círculos izquierdistas.

Los maoístas esperan que por su posición “neutral”, Franco será el elemento ideal para conciliar las diferencias entre “demócratas y comunistas dentro de la UPA”.

Como candidato a la vicepresidencia la UPA seleccionó a Esteban Díaz Jáquez

quien es el vocero público del grupo Línea Roja. El fue seleccionado, según los maofistas, por "su seriedad y dedicación al trabajo revolucionario".

El vocero oficial de la Unión Patriótica, Dr. Franklyn Franco, no pierde ocasión para manifestar en la prensa que la UPA tiene las puertas abiertas a otras organizaciones siempre y cuando coincidan en lo programático. Hasta ahora la UPA ha buscado acercarse al PRD.

A diferencia de los grupos maofistas que están participando en la UPA y de los caricomunistas del PCD, los marxistas revolucionarios intervenimos en las elecciones porque creemos que la clase trabajadora no debe dejarle el campo abierto a los partidos de la clase capitalista para enga-

ñar, corromper y destruir el espíritu de lucha de las masas oprimidas.

Al contrario, utilizamos este periodo de agitación política para movilizar y educar al pueblo trabajador alrededor de un programa que represente sus intereses, no los intereses de la clase capitalista o de un sector de ella.

Las elecciones nos sirven sólo en la medida en que podamos enseñarles a las masas a no confiar en sus enemigos de clase y en sus partidos.

Estamos contra la farsa electoral, pues no pueden haber elecciones realmente libres cuando se mantiene en prisión a cientos de presos políticos, cuando no se le permite el retorno a los exilados, cuando

los sindicatos son atacados y sus dirigentes botados, cuando los partidos que se denominan comunistas están ilegalizados.

Así, ¿cómo es posible hablar de elecciones libres y democráticas?

No obstante, la clase trabajadora no debe dejar pasar esta oportunidad, aprovechando la apertura "democrática" y continuando la lucha por sus derechos independiente de los partidos burgueses y en contra de la clase capitalista.

Hoy más que nunca se hace más necesaria la construcción de un partido socialista revolucionario que represente los intereses de la clase trabajadora en oposición a los partidos burgueses. Será el partido de la revolución socialista. □

Con la Expulsión de los Indocumentados

Más Presiones del Imperialismo contra México

Por Héctor De La Cueva

[El siguiente artículo fue tomado del periódico marxista revolucionario *Bandera Socialista*, órgano del Partido Revolucionario de los Trabajadores en México.]

"Existen algunos aspectos del plan de Carter que quizá no le gusten a México; pero ni modo, qué se le va a hacer. Es una píldora amarga que los mexicanos tendrán que tragar".

Esta declaración publicada por *Excelsior* el 18 de marzo, que cualquiera atribuiría al más arrogante reaccionario imperialista blanco, fue hecha por Ana Gutiérrez, enlace de la Casa Blanca con el Departamento de Justicia y consejera principal del presidente en asuntos de inmigración e indocumentados.

Pero lo importante de la entrevista de prensa concedida por Ana Gutiérrez, no es que demostró defender los intereses imperialistas más celosamente que los propios amos, pues es ya conocida la política de Carter de poner caras latinas para ejecutar sus planes reaccionarios contra los inmigrantes —por ejemplo, con el chicano Leonel Castillo, que como jefe del Servicio de Inmigración ha sido el encargado directo de deportar a miles de mexicanos. Lo importante de las declaraciones de Ana Gutiérrez es la claridad con que expuso los objetivos del imperialismo en cuanto a cómo utilizar el problema de los indocumentados. *Excelsior* lo citaba así:

"Está muy claro que el gobierno de México tiene que hacer algo por su parte para reducir la afluencia de sus naturales indocumentados a Estados Unidos. Si los

funcionarios mexicanos fuesen serios acerca de los programas de mano de obra intensiva, estaríamos complacidos en hablar sobre el asunto, pero el plan de Carter no es negociable".

Es decir, además de afirmar claramente que la Casa Blanca va a tener siempre la última palabra sobre el problema (lo cual será cierto mientras la burguesía esté en el poder en México), Gutiérrez declara descaradamente las intenciones del gobierno que esta moderna "Tío Tom" representa: los imperialistas no sólo pretenden aliviar un poco sus problemas económicos y prevenir un problema político expulsando a decenas de miles de mexicanos "ilegales", culpándolos del desempleo y todo tipo de atrocidades, sino que además —sacando todo el jugo posible— utilizan la amenaza de las deportaciones masivas para presionar al gobierno mexicano a que acepte sus planes económicos para el país.

Hasta ahora el imperialismo a través del Fondo Monetario Internacional, ha impuesto exitosamente en México sus planes de austeridad que la burguesía mexicana y su gobierno han aplicado gustosa y disciplinadamente. Pero ahora al gobierno de Carter, aprovechando el pavor que le tiene el gobierno mexicano al regreso de millones de mexicanos que vendrían a agravar la crisis en que está sumido el país, le interesa avanzar más en esos planes de austeridad, imponiendo los "programas de mano de obra intensiva". Desde luego, los únicos afectados serán los trabajadores mexicanos, quienes verán rebajado aún más su nivel de vida y aumentada la superexplotación.

Dejemos que, una vez más, Ana Gutiérrez exponga claramente las intenciones de la Casa Blanca:

"Sentimos que tenemos que apretar la situación de los ilegales indocumentados, para forzar a México a que cambie su rumbo en su enfoque de desarrollo: que se aleje del desarrollo intensivo, con capital, alrededor de la industrialización, y enfoque sus esfuerzos en el desarrollo mediante mano de obra intensiva".

La política imperialista, además de cargar la crisis económica sobre los trabajadores de los países coloniales y semicoloniales como México, está dirigida más conscientemente que nunca a dejarlos sumidos en el atraso. Las posibilidades de que habla la burguesía mexicana (y otros ilusos pequeñoburgueses) de lograr el desarrollo independiente sin profundos cambios sociales —sin un cambio de poder— se verán aún más utópicos.

Tal vez a corto plazo esta política le dé resultado al imperialismo, pero inevitablemente fomentará las contradicciones y aumentará las posibilidades de una explosión social —sobre todo en el eslabón más débil. Los chicanos y los indocumentados pueden ser el factor que combine esta explosión en ambos países. En esta dinámica está la lucha por defender su derecho al trabajo, contra las deportaciones, contra los tratos racistas que se les da, por sus derechos civiles como nacionalidad oprimida; demandas que inmediatamente se combinan con la lucha por acabar con las fronteras impuestas por los capitalistas. □

Las Masas Bolivianas Toman la Ofensiva

[A continuación publicamos amplios extractos de un artículo aparecido en el número del 4 de febrero de *Tribuna*, un boletín de informaciones y de opinión publicado en Argentina.]

* * *

El 28 de diciembre del año pasado algunas mujeres del distrito minero de Siglo XX se trasladaron a La Paz para iniciar una huelga de hambre. Reclamaban la amnistía general para presos y exilados políticos, la restitución de las libertades sindicales, la suspensión de la "zona militar" implantada en los distritos mineros y la reincorporación de los trabajadores de las minas despedidos por causas sindicales y políticas.

Tres semanas después, este casi insignificante movimiento inicial se transformaba en una imparable movilización nacional: más de 1 200 huelguistas de hambre en las ciudades más diversas del país, manifestaciones de universitarios, paros solidarios en establecimientos fabriles y — lo que constituyó sin duda un factor fundamental— la intervención de los mineros.

El movimiento desafió todas las amenazas represivas del gobierno. No retrocedió frente a un acuerdo, firmado por Banzer y la iglesia, que prometía una "extensión" de la amnistía otorgada en Navidad. Resistió la invasión militar a los locales en los que se encontraban los huelguistas y consiguió una fenomenal victoria cuando el Presidente Banzer tuvo que ceder y decretar la amnistía general.

Los Fundamentos de la Crisis

Si observamos la historia de Banzer, notamos que en su origen se encuentra una importante derrota de los explotados, concretada en la liquidación de la Asamblea Popular y la consiguiente apertura de un periodo de reacción política, pero de las siguientes características: no fue un aplastamiento decisivo.

El proletariado, aislado de la mayoría nacional campesina, supo retroceder en orden y evitar la sangría masiva de sus filas. Durante los primeros años de su gobierno Banzer se apoyó en la situación de retroceso del movimiento de masas sin armar ninguna estructura totalitaria particular de relación con los trabajadores fuera de la lisa y llana represión.

El llamado apoyo campesino no pasó nunca del grupo de caciques pagos por el



Panorama
1971: Milicias populares.

gorilismo, y Banzer se sostuvo en la pura ilegalidad de las organizaciones obreras y en un acuerdo con las diversas fracciones de la burguesía, materializado entonces en el cogobierno del movimientismo — MNR— y la Falange —FSB*.

Cuando la coalición de los explotadores estalla con la importante crisis política de 1974 la fragilidad de la base gubernamental se acentuó. Banzer buscó una respuesta a esta situación: por un lado intentó una cierta regimentación de las organizaciones sindicales con el nombramiento de los "coordinadores" o "vinculadores" designados por el gobierno y que reemplazaron a las viejas direcciones ilegalizadas; por el otro, trató de reforzar al gobierno con una campaña por la salida al mar, buscando, con tal bandera, arbitrar entre las distintas fracciones militares.

Todo este proyecto, que ya es un recurso de emergencia frente a la disgregación del frente golpista de 1971, culminará en un estrepitoso fracaso. La razón esencial: Banzer no consigue reglar de manera alguna una forma de regimentación del movimiento de masas.

Los "coordinadores" consiguen hacer algún pie en los establecimientos fabriles pero no pueden quebrar lo fundamental: a los mineros, que comienzan a organizarse y elegir comités de base en el cuadro de un

*Movimiento Nacionalista Revolucionario, Falange Socialista Boliviana.

reanimamiento del movimiento de masas que, iniciado en 1974, tendrá un desarrollo más amplio con el movimiento universitario de fines de 1975 y la gran huelga de la fábrica de calzados Manaco a principios de 1976.

La articulación de los movimientos de los distintos sectores de explotados se irá conformando como una clara movilización antigubernamental que alcanzará su punto culminante con la gran huelga minera de junio de 1976.

Pero el gobierno no sólo enfrentaba este problema. La cuestión de la salida al mar terminó también en un verdadero desastre para el gorilismo boliviano y resultó un "boomerang" para Banzer cuando los chilenos revelaron que éste se había declarado dispuesto a entregar una parte del territorio nacional a cambio de un corredor hacia el mar. El derrumbe de toda la campaña montada en torno a esta cuestión afectó la efímera unidad militar que Banzer armó detrás de la misma y agravó la oposición de diversas camarillas de las fuerzas armadas.

Los Mineros en Lucha

En mayo de 1976 los mineros impusieron una conquista clave contra el gobierno represor: el Congreso de Corocoro de la Federación de Trabajadores Mineros (FSTMB). Su sola realización fue una victoria contra el gobierno que había ilegalizado las reuniones sindicales, los congresos, las elecciones, etc. Pero no sólo esto: el congreso hizo suyas las Tesis de la COB (Central Obrera Boliviana) de 1970 que, bajo inspiración del POR (Partido Obrero Revolucionario) plantean la independencia política de la clase obrera y la dirección y hegemonía del proletariado sobre las masas llamadas a protagonizar la revolución social. El congreso planteó ya la alternativa de la huelga general minera para el caso de que el gobierno no diese satisfacción en treinta días a los reclamos salariales presentados.

La huelga no triunfó y debió ser levantada, por la falta de experiencia de una serie de nuevos dirigentes de la FSTMB, elegidos en el congreso de mayo, y por el aislamiento en que quedó el movimiento minero frente al resto del proletariado y los explotados. Pero esto es esencial para el desarrollo ulterior de la situación política boliviana: no hubo un aplastamiento físico sino que esta cedió como consecuencia de su aislamiento.

El proletariado tuvo que pagar un año de

serio retroceso como consecuencia de esta derrota pero ahora está definitivamente claro que fue apenas un paso atrás en la tendencia a la recuperación del movimiento de masas y no la clausura de tal proceso.

Esto apareció como evidente cuando algunos meses apenas después de la derrota de junio, comenzaron a generalizarse las protestas en las minas en torno a las condiciones de trabajo, contra la prohibición de realizar reuniones sindicales, por la elección de representantes, etc.

Además la ocupación militar derivó en un fenómeno fundamental para los explotados: la tropa fraternizó abiertamente con los trabajadores, se negó a disparar contra las manifestaciones y se registraron actos de insubordinación contra jefes y oficiales que se distinguieron por su ferocidad en el trato con los huelguistas.

El "Milagro" Económico Boliviano

Uno de los elementos que contribuyó a que un régimen de crisis permanente como el de Banzer pudiera estirarse seis años, algo relativamente inusual en la historia del altiplano, es la coyuntura económica extremadamente favorable que atraviesa la economía boliviana.

La razón fundamental es el colosal aumento del precio del estaño —primero y gran producto de exportación— que se cuadruplicó desde el ascenso del gobierno. Con los fondos del "boom" Banzer nutrió a su camarilla desarrollando una corruptela que parece bastante extendida.

Pero el elemento contradictorio de este "desarrollo" económico es que contribuyó a fortalecer la acción reivindicativa de la clase obrera puesto que el "boom" aumenta la demanda de mano de obra, la vulnerabilidad de las patronales ante las movilizaciones obreras, etc. Fruto de esta situación progresó asimismo toda una capa pequeño burguesa cuyas presiones democratizantes aparecen expresadas radicalmente en la movilización de los universitarios.

Este pequeño "milagro", montado a costa de una mayor pauperización de las masas estaría encontrando actualmente un límite en la gran deuda externa que tiene el país —2000 millones de dólares— una de cuyas raíces es la brutal erogación que Bolivia tiene en materia de fletes y servicios debido a su mediterraneidad —en esto interviene nuevamente el fracasado operativo de salida al mar.

La Crisis Política Actual

La crisis política actual es una resultante del estallido de todas las contradicciones que el régimen banzerista fue acumulando en estos seis años y que se expresaron ya en distintas oportunidades: ausencia de una derrota histórica del proletariado, fragilidad de la institucionalidad dictatorial, choques entre las fracciones burguesas y militares, corrupción del aparato estatal.

Ya desde mediados del año pasado los explotadores bolivianos comienzan a debatir abiertamente la posibilidad de que estos elementos se combinen en una situación explosiva e incontrolable para el gobierno.

Cuando Banzer realiza en octubre pasado una gira por las guarniciones militares del país el resultado es que masivamente las unidades se pronuncian "por la convocatoria inmediata a elecciones generales", debido al "acelerado desgaste" de los militares en el poder. Poco después Banzer anuncia la realización de elecciones para 1978.

Es evidente que el plan de institucionalización mezquino y proscriptivo que el gobierno arma en un principio, con el objetivo de promover la propia candidatura de Banzer, es una respuesta que los explotadores intentan dar ante lo que preveen como una situación que puede desbordarlos, para enfrentar tal eventualidad buscan preparar ciertos canales de contención que den una cierta participación a las corrientes que mantienen ligazones con el movimiento de masas.

Ahora bien: si el plan original está completamente superado —la candidatura de Banzer fue vetada por las fuerzas armadas, el partido oficialista que sostendría al candidato del gobierno fue un aborto que ya es historia, la legislación proscriptiva y represora comienza a saltar por los aires bajo la presión de la movilización de masas— no fue el plan de institucionalización, y las ultramínimas brechas que abrió, el origen de la actual situación de radicalización del movimiento de masas. Aquél nació justamente con el objeto de prevenirla y otra cosa es que haya sido completamente incapaz de lograrlo.

El plan original de Banzer contó con el apoyo del gobierno de Carter que ya se declaró satisfecho cuando el presidente boliviano anunció en enero de 1977 el primer plan de institucionalización para 1980. Sirve para demostrar que la famosa cantinela de los "derechos humanos" es en realidad no una política de oposición a los gobiernos militares, sino un intento por inducirlos a una política más abierta con las distintas fracciones burguesas incluso el estalinismo, para crear los aparatos de contención necesarios a estallidos como los que ahora se producen en el altiplano. La función de los militares sería la de tutelar esta modificación manteniéndose siempre como guardianes últimos de la contrarrevolución.

Las características básicas de esta propuesta son compartidas además por la mayoría de las organizaciones que se reclaman de "izquierda" comenzando por el estalinismo.

Cuando el militarismo gorila se desbaranca en el altiplano, el PCB (Partido Comunista Boliviano) busca sostenerlo para lo cual propone ni más ni menos que "la instauración de un gobierno cívico-militar-democrático". Pero básicamente,

éste es el planteo de los demás agrupamientos de la izquierda boliviana pueños ahora a armar una variante de frente popular, esto es, una coalición de organizaciones obreras y burguesas sometidas al programa de estas últimas.

El MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), otro de los artífices de tal frente también llamó "a las fuerzas armadas" a integrar "un gran proyecto nacional" para promover un "auténtico desarrollo socioeconómico boliviano".

Por otra parte *Clarín* afirma que el frente de izquierdas llevaría a Siles Suazo, expresidente del país y representante del MNR de izquierda, como "candidato de un amplio frente con participación de militares" uno de los cuales —José Patiño Ayoroa— es ex ministro de Industria del mismo gobierno banzerista.

La rápida estructuración de este frente popular es un indicador del violento ritmo de desarrollo de la crisis revolucionaria en el altiplano. La burguesía acude al socorro de las agrupaciones obreras y populares en caso de peligro.

Por otra parte el aislamiento de Banzer parece haber alcanzado un punto culminante: un agrupamiento de militares —muchos de los cuales fueron parte de su gobierno— emitió un comunicado planteando que Banzer "ya no expresa el criterio mayoritario de la institución castrense".

Es el triunfo del combate por la amnistía general y el levantamiento de los mineros, por primera vez desde junio de 1976, lo que le da una gran aceleración al desarrollo de la crisis en Bolivia.

Un problema clave en 1971, replanteado en otras condiciones en 1976, fue el aislamiento de los mineros, esencialmente de la masa campesina que es mayoritaria en el país.

Esto pone de relieve la necesidad de que la vanguardia del movimiento obrero plante imperiosamente reivindicaciones relativas a la democracia política como condición para elevarse como un verdadero caudillo de toda la nación oprimida.

Es por esto que creemos necesario plantear el problema de la necesidad de plantear la consigna de la Asamblea Constituyente, de una Asamblea Constituyente revolucionaria que oponga la libre voluntad de las masas y su programa de transformaciones antimperialista y revolucionario a la descomposición del gorilismo y a las alternativas frentepopulistas que buscan ahogar la independencia política del movimiento obrero.

Sea para intervenir en la eventual campaña electoral, como una alternativa de independencia obrera, sea para estructurar una correcta intervención frente al desarrollo de la crisis política, una consigna referida a la democracia política nos parece clave para volver a poner en pie a las masas en el camino de reconstruir la Asamblea Popular, conquista histórica de las masas bolivianas. □

La Invasión a Líbano Provoca Terror e Indignación

Por Anibal Vargas

Como el blitzkrieg alemán contra Polonia en la Segunda Guerra Mundial, 25 000 tropas del estado sionista de Israel desataron el terror masivo contra toda la población árabe en el sur de Líbano.

Lanzada a partir del 14 de marzo, la ofensiva con tanques, carros blindados, artillería pesada, bombarderos, aviones caza y lanchas cañoneras, expulsó a por lo menos 265 000 palestinos y libaneses de sus hogares al sur del Río Litani. Las cifras dadas a conocer por el gobierno de Líbano el 20 de marzo eran obviamente incompletas: 1 168 personas muertas, aún sin contar todos los cuerpos que quedaron sepultados bajo los escombros de las aldeas y campamentos destrozados por las bombas israelíes.

Oficialmente la invasión fue calificada por las autoridades israelíes como una "revancha" por el ataque de un comando de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) en Tel Aviv el 11 de marzo que resultó en la muerte de cuarenta y cuatro personas. Pero el desvergonzado cinismo de esa afirmación quedó demostrado por los hechos. El ejército israelí reservó sus golpes más duros para las aldeas, las ciudades y los campamentos donde viven civiles libaneses y refugiados palestinos.

En Uzai, un suburbio de Beirut, los ataques aéreos destruyeron restaurantes, panaderías, gasolineras y casas, en un radio de quinientos metros. Los muros de bloques de concreto se desmoronaron y familias enteras quedaron mortalmente atrapadas en las ruinas.

Los campamentos de refugiados palestinos fueron un blanco especial de los sionistas, estos terroristas-a-gran-escala. El campamento de Bourg Chemali, por ejemplo, fue bombardeado con poderosos explosivos y fuego de artillería pesada, como la de los cañones de 177 mm proporcionados a las tropas israelíes por el gobierno de Estados Unidos.

En Adlún, un pueblo al norte del Río Litani, dos taxis repletos de familias que huían de los bombardeos fueron emboscados por un comando israelí. Hombres, mujeres y niños —catorce en total— fueron masacrados con ametralladoras y lanzacohetes. Según el corresponsal de la revista *Time*, "Quedó algo horrible: carne humana colgando de las ventanas, las puertas balaceadas, el brazo quemado de un niño en medio de la carretera".

Los voceros israelíes al principio negaron la masacre de Adlún. Cuando se publicaron las fotografías, admitieron que "al-



TEL AVIV, 1 DE ABRIL: ¡Paz ahora!

Wide World

gunos civiles libaneses" habían sido "al parecer heridos".

Begin lanzó la invasión por motivos políticos, tanto como militares. Está claro que una invasión de esa envergadura no fue una respuesta espontánea al terrorismo de la OLP sino que la habían venido planeando los estrategas sionistas con anticipación. El ataque de los comandos palestinos sólo les sirvió de pretexto.

El impulso para un acción de este tipo proviene en general de la dinámica expansionista del colonialismo israelí, pero también tiene una explicación más inmediata: ante el creciente descontento obrero, una situación económica cada vez peor, las fricciones dentro de su propia coalición gubernamental y un declive del apoyo sionista en el extranjero, Begin necesitaba desesperadamente desatar la acción militar para distraer la atención de los otros problemas y tratar de atizar los sentimientos patrióticos de los sionistas por todo el mundo.

Y como hemos dicho en pasados artículos, las maniobras de Sadat le dejaron las manos libres a Begin, quien pudo lanzar la invasión de Líbano sabiendo que el gobierno de Egipto no haría más que protestar verbalmente.

Pero parece que a Begin le está saliendo el tiro por la culata. El 1 de abril, 45 000 personas realizaron un acto ante el palacio municipal del Tel Aviv para exigir que Begin devolviera los territorios ocupados en 1967. Una de las consignas centrales de la manifestación era "¡Paz ahora!"

Incluso la comunidad judía en Estados Unidos, tradicionalmente uno de los baluartes del régimen israelí, ha comenzado a dar señas de estar inconforme con el camino seguido por Begin. A los sionistas les preocupa perder el apoyo del pueblo norteamericano —lo cual ya empieza a suceder— puesto que este apoyo es vital para asegurar el abastecimiento de armas a Israel. Varios rabinos prominentes han condenado la "línea dura" de Begin.

Las masas palestinas han respondido valientemente a la agresión imperialista de Israel.

El 15 de marzo comenzaron las manifestaciones en los territorios ocupados de la Margen Occidental y en la Faja de Gaza. Estas duraron cinco días a pesar de la brutal represión desatada por las fuerzas policíaco-militares sionistas. Hubo por lo menos dos muertos y 300 detenidos sólo en la Faja de Gaza, además de multas que sumaron más de US\$62 000 contra los manifestantes, muchos de ellos estudiantes de 13, 14 y 15 años.

Las acciones terroristas del estado de Israel, respaldado por los imperialistas de Estados Unidos quienes contribuyeron a su creación y armamento, no terminarán hasta que las masas palestinas y árabes logren barrer con todo el sistema neocolonial en el medio Oriente.

Mientras tanto, hay que exigir:

¡Israel fuera de Líbano!

¡Ninguna ayuda de Estados Unidos a Israel!

Cómo el PC y el PS Perdieron las Elecciones

Por Steve Clark

Las semillas de la desunión de la clase obrera, sembradas por los partidos Comunista y Socialista franceses durante la reciente campaña electoral, dieron sus mejores frutos en la segunda vuelta de las elecciones, el 19 de marzo.

Los partidarios del gobierno capitalista del Presidente Valéry Giscard d'Estaing obtuvieron 291 curules en la Asamblea Nacional, más allá de las 246 que se necesitaban para obtener la mayoría.

Doscientas curules fueron ganadas por lo que el *New York Times* llamó los partidos de izquierda —el Comunista, el Socialista y el pequeño partido capitalista Radical de Izquierda. Esos tres partidos habían conformado una coalición electoral llamada la Unión de Izquierda, hasta que ésta se rompió hace unos meses.

De esas 200 curules los Radicales de Izquierda al parecer obtuvieron 10. El resto

del PC fue de 4744868 y de 7212916 votos para los candidatos del PS.

“La victoria de las fuerzas del gobierno . . . fue interpretada casi unánimemente como un rechazo contundente al comunismo y a la estrategia socialista de aliarse al comunismo”, dijo Flora Lewis, la corresponsal en jefe en Europa del *Times*.

La verdad, sin embargo, es todo lo contrario. Ha sido bien claro durante varios años que la mayoría de la población francesa desea un profundo cambio en lo social, político y económico. Fue la lucha fraccional entre el PC y el PS durante la campaña la que fomentó la confusión y la desunión en el seno de la clase obrera, saboteando aquellas aspiraciones.

Fue casi en la víspera de la primera vuelta del 12 de marzo que el PC aclaró su intención de desistir para la segunda vuelta y apoyar así a los candidatos del PS

partido Radical de Izquierda. De hecho, el PS retiró algunos de sus candidatos en la primera vuelta para asegurarle al pequeño partido Radical de Izquierda una representación respetable en la Asamblea Nacional. (Esto explica el amplio porcentaje de los votos obtenidos por los Radicales de Izquierda.)

El PC también retiró algunos candidatos en la primera vuelta en señal de amistad con los candidatos capitalistas a quienes previamente había calificado de “progresistas”.

Esto encaja con la estrategia de colaboración de clase tanto del PC como del PS. Ninguno quería que los partidos de la clase obrera tuvieran ellos solos un triunfo rotundo en las elecciones. Temían que tal cosa suscitara expectativas entre los obreros franceses tales como que un gobierno del PC y del PS pudiera revertir decisivamente los planes de austeridad que apuntalan las ganancias de los capitalistas franceses.

Con esa camisa de fuerza los salarios sólo aumentaron un 8.7 por ciento durante el último año, mientras que los precios ascendieron en un 9.5 por ciento, y el desempleo a finales de 1977 llegó al nivel más alto de los últimos veinte años.

Ni el PC ni el PS tienen la intención de desafiar seriamente la carrera de ganancias de los patronos. Esto ha sido puesto en evidencia tanto por sus programas procapitalistas, como por su afán de cooperar con los políticos y partidos burgueses, incluso con los más insignificantes.

Ahora que la desunión del PS y del PC ha cobrado todos sus efectos en el voto de la segunda vuelta, los Radicales de Izquierda están pagando la generosidad del PS mendigándole a Giscard un puestecito en el gobierno.

Según Flora Lewis, el dirigente de los Radicales de Izquierda, Robert Fabre, ha sugerido “que él consideraría en forma favorable una invitación del Presidente Giscard d'Estaing de transferir su fidelidad al grupo mayoritario”.

Ciertamente los resultados electorales no significan un repudio a la idea de un gobierno conformado por los dos partidos obreros más grandes.

Al contrario. Fue la poca disponibilidad de esos partidos a unir a los trabajadores franceses para luchar por un gobierno PC-PS —sin ningún ministro Radical de Izquierda o cualquiera otro capitalista— lo que hizo que la indiscutida ventaja que tenían esos dos partidos meses antes de las elecciones fuera despilfarrada. □

La Participación de la Extrema Izquierda

La Liga Comunista Revolucionaria, sección francesa de la Cuarta Internacional, participó en la primera vuelta de esas elecciones a través de un frente constituido con otras dos organizaciones de izquierda.

Tal frente erigió 250 candidaturas, de las cuales 150 eran de la LCR. Esta planteó en dicha campaña una solución socialista a la crisis francesa y repudió el Programa Común de la Unión de Izquierda, el cual, según la LCR, “mantiene el dominio del mercado capitalista, ignora la opresión especial de la mujer, preserva el ejército como es actualmente, acepta la constitución de 1958 y mantiene el dominio colonial francés de ultramar”.

Este frente obtuvo alrededor de un 0.9 por ciento de los votos en la primera vuelta. Para la segunda vuelta llama-

ron a votar por el PC y el PS exclusivamente, impulsando como consigna central de su campaña el establecimiento de un gobierno del PC y el PS.

Los otros grupos a la izquierda del PC y del PS que participaron en la primera vuelta fueron: el Partido Socialista Unificado, que obtuvo más votos que los demás grupos de la extrema izquierda. Lucha Obrera, otra agrupación trotskista, alcanzó un promedio de 1.7 por ciento de votos. La Organización Comunista Internacionalista llamó en ambas vueltas a votar por los candidatos del PC y del PS. En total estos sectores obtuvieron el 3.34 por ciento de los votos en la primera vuelta.

La abstención en general en la primera vuelta fue de un 16.73 por ciento, y en la segunda disminuyó al 15.34 por ciento. □

se dividió entre el partido Comunista y el Socialista.

Debido a la caprichosa estructuración de los distritos electorales el voto popular fue igualmente dividido, ganando los partidos de gobierno el 50.71 por ciento de los votos registrados, mientras que el 49.26 por ciento fue para la oposición. Según el *Times*, el voto popular para los candidatos

en aquellas localidades donde éstos fueron tomado la delantera. Ello levantó el espectro de un voto dividido de la clase obrera, compitiendo con sólo una candidatura burguesa.

Si bien el PS siempre dijo que podría desistir en favor del PC si este tomaba la delantera, también prometió lo mismo en relación con los candidatos burgueses del

Perspectiva Mundial te dará cada quince días un análisis de los principales acontecimientos mundiales.

¡Suscríbete ya!

Carter Obtiene Concesiones Económicas de Japón

Por Jon Britton

“Estados Unidos y Japón han evitado una guerra comercial, pero el cese de hostilidades es temporal y el campo está abierto para más escaramuzas”.

Este fue el juicio del corresponsal destacado en Tokio del *Wall Street Journal*, Mike Tharp, sobre el nuevo pacto comercial aceptado por Japón y Estados Unidos a mediados de enero.

Tal parece que el imperialismo norteamericano le ha sacado concesiones significativas a su rival al otro lado del Pacífico.

“Estados Unidos obtuvo en las charlas más de lo que se esperaba”, escribía Tharp en la edición del 16 de enero, “y los japoneses concedieron más de lo que hubiesen preferido, por lo menos durante el futuro inmediato”.

El negociador comercial norteamericano Robert Strauss alabó en forma exuberante los acuerdos como “el comienzo de un nuevo día”. “Sentimos que representa un cambio de dirección y una nueva filosofía para Japón”, agregó.

Los comentarios del ministro de asuntos económicos del Japón Nobuhiko Ushiba fueron más recatados: “Este es un buen desarrollo por el cual debemos estar contentos”.

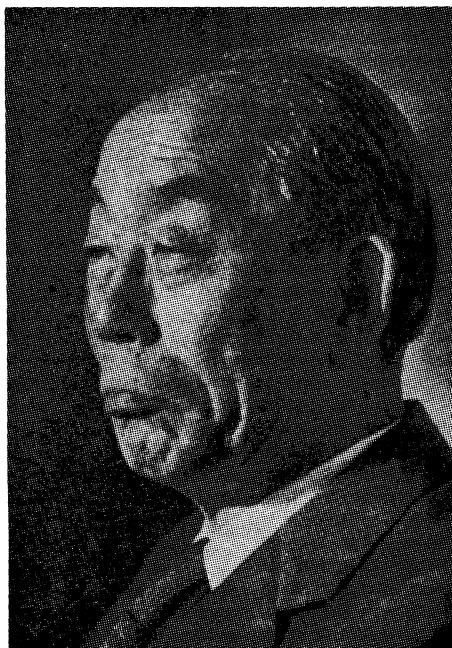
Las Concesiones de Japón

De acuerdo a un comunicado conjunto de fecha 13 de enero, Ushiba prometió que su gobierno estimularía la economía japonesa para proporcionar un mercado más grande para los productos norteamericanos y que reduciría su superávit comercial con Estados Unidos —cuyo índice actual es de 10 000 millones de dólares anuales— a 6 000 millones durante el año en curso.

Específicamente, Tokio estuvo de acuerdo en reducir los aranceles a las importaciones por un monto de 2 000 millones de dólares, reducción que entraría en efecto a partir del 1 de abril; en incrementar las importaciones de carne en canal y de cítricos; y en explorar nuevas formas para dar un gran impulso a la importación de artículos eléctricos. Además, una delegación comercial japonesa visitará la región nortea del Pacífico como prelude para aumentar la importación de madera.

El nuevo pacto sigue a un acuerdo anterior firmado por Japón en el cual se comprometía a limitar las exportaciones de aparatos de televisión a color a Estados Unidos.

El último acuerdo fue logrado sólo después de haber pasado meses de tensas negociaciones, las que a su vez fueron



Sankei Shimbun

FUKUDA

acompañadas de una campaña de presiones por parte de Washington en la que se combinaron las provenientes del sector público como las del privado, agregándose la “negligencia maligna” de la caída de la tasa de cambio del dólar con relación al yen. (El declive del dólar redujo las exportaciones japonesas al forzarlos a escoger entre tener que subir los precios, y por lo tanto hacer peligrar los mercados, o tener que perder ganancias si éstos permanecían iguales).

Las arrogantes demandas de Washington eran ofertas que Tokio no podía rehusar. Los emisarios de Carter blandieron dos garrotes que el régimen japonés difícilmente pudo ignorar.

Las Amenazas Norteamericanas

La primera fue la amenaza, que en algunos casos ya comenzaba a implementarse, de reducir drásticamente el acceso de Japón al mercado interno norteamericano, su mercado más grande y más lucrativo.

El otro garrote que blandieron los emisarios de Carter —si bien no lo sacaron a relucir abiertamente por lo menos lo tenían escondido en la espalda— fue la inmensa superioridad en poderío militar del imperialismo norteamericano.

“Hace cuarenta años se nos arrinconó”,

le dijo a Mike Tharp un alto funcionario del gobierno japonés. “No sólo no es bueno sino que es peligroso ver que se nos aplique semejante tipo de presiones de nuevo” (*Wall Street Journal*, 5 de diciembre de 1977).

La referencia, sin lugar a dudas, iba para el embargo impuesto por Washington en 1940-41 a las exportaciones hacia Japón de petróleo, viruta metálica, herramientas y otros materiales “estratégicos” con el objetivo de evitar la penetración de productos japoneses en el mercado dominado por el imperialismo norteamericano.

Pero los gobernantes japoneses no poseen las mismas opciones que tenían —y usaron— en 1941, a decir lo menos.

¿Por qué la administración Carter ha lanzado en forma tan agresiva su ofensiva comercial contra Japón?

La explicación dada por Carter, las compañías siderúrgicas y la capa más alta de la burocracia de la AFL-CIO (Confederación Sindical Norteamericana-Federación de Sindicatos Industriales) es que las compañías japonesas han estado realizando una “competencia desleal” al vender a precios más bajos que los establecidos en el mercado norteamericano, gracias a subsidios gubernamentales y otros tipos de ayuda.

Pero este argumento no encaja con las recientes declaraciones hechas por el economista oficial del gobierno norteamericano Peter Allgeier. En una columna que fue publicada en la edición del 12 de enero del *Washington Post*, Allgeier escribe que “los japoneses están cumpliendo razonablemente con el buen uso de prácticas comerciales. . .)”

Continúa diciendo que los exportadores japoneses no obtienen más ayuda gubernamental en la forma de subsidios y de reducción de impuestos que sus homólogos en Estados Unidos. Incluso, señala que el gobierno norteamericano financia el 50 por ciento de todas las investigaciones y desarrollos mientras que el gobierno japonés sólo lo hace en un 25 por ciento.

La verdadera respuesta de por qué Washington ha estado presionando tan fuertemente a Tokio para que conceda ventajas comerciales y aumente el ritmo de su economía tiene que buscarse en los cambios fundamentales que han ocurrido en la economía mundial desde que el largo periodo de prosperidad de postguerra terminó a comienzo de los setenta.

Entre los más importantes de estos cambios tenemos la gran reducción de la tasa

de ganancia de las inversiones en muchos sectores industriales, especialmente cuando se tiene en cuenta la inflación; la baja en las inversiones de capital para la construcción de nuevas fábricas y la consiguiente crisis de sobreproducción tanto en la industria siderúrgica como en otras industrias.

Baja en la Productividad de la Industria Norteamericana

La carencia de mercados adecuados ha aumentado enormemente la competencia entre los gigantescos monopolios imperialistas. También ha llevado, fuera de una baja en la productividad laboral en Estados Unidos, a un gran desbalance comercial entre Estados Unidos y Japón.

La industria siderúrgica nos da un cuadro sobre la baja relativa de la productividad en la industria norteamericana: entre 1971 y 1976, la producción anual de acero en bruto por obrero siderúrgico en Japón fue de 480 toneladas, mientras que la cantidad por obrero norteamericano fue de sólo 240 toneladas.

La diferencia no se debe a que los trabajadores japoneses y los norteamericanos tengan diferentes hábitos de trabajo, sino a la tecnología empleada en la producción. En 1975, los japoneses producían el 83% de su acero en bruto empleando hornos de oxígeno de altísima eficiencia y sólo un 1% de su producción salía de los hornos abiertos mucho menos eficientes. Los porcentajes de los productores norteamericanos, sin embargo, fueron 62% y 19% respectivamente.

Cerca del 31% de la producción japonesa durante el mismo año fue el resultado de la utilización de un nuevo proceso que forja el acero directamente en láminas sin la necesidad de primero tener que forjarlo en bloques que luego son aplastados hasta ser convertidos en láminas, mientras que sólo el 9% de la producción norteamericana fue hecha de esta forma. Además, la avanzada tecnología de las fábricas japonesas les permite a los productores japoneses utilizar 30% menos carbón de piedra por tonelada de acero producido que los norteamericanos.

Así, el acero, los automóviles y otros productos producidos por los japoneses están inundando los mercados norteamericanos debido no, a una "competencia desleal", sino a que estos sectores de la industria japonesa son capaces de producir mercancías con mucho menos mano de obra que la requerida por los productores norteamericanos.

Esto se traduce, como en el caso de los automóviles, en mercancías de más alta calidad y de menor precio, mercancías que obviamente desplazan del mercado a las de peor calidad y más caras ofrecidas por los productores norteamericanos.

El Espectro de una Guerra Comercial

El resultado de lo anterior fue que en 1977 Japón acumuló un superávit comercial récord de 7300 millones de dólares en su comercio con Estados Unidos. Las exportaciones japonesas a Estados Unidos y otros países subieron en un 20% sobre el nivel que alcanzaron en 1976, mientras que las importaciones, que reflejaban el vacilante crecimiento en la economía de Japón, aumentó un 9%.

La combinación de la agudización de la competencia con el aumento en los desbalances comerciales entre las potencias capitalistas del mundo sacó a relucir el espectro de otra guerra comercial tal como la ocurrida en los años veinte y treinta, que precedió a la Guerra Mundial ocurrida unos pocos años después. Ha sido el estallido de tal guerra comercial entre Japón y Estados Unidos lo que supuestamente ha sido evitado con este nuevo acuerdo comercial.

Sin embargo, los pasos concretos prometidos por el gobierno de Fukuda tendrán muy poco efecto en el desbalance comercial japonés-norteamericano. "La reducción de los aranceles japoneses y de las barreras no arancelarias negociadas la semana pasada . . . ayudará sólo marginalmente a las exportaciones norteamericanas", señalaba en su edición del 30 de enero *Business Week*.

La razón de ello es que las barreras comerciales japonesas para la mayoría de las mercancías eran de por sí modestas (por ejemplo, la tarifa arancelaria promedio era de un 10 por ciento), y una reducción posterior de ésta no llega a la raíz de la causa del desbalance: el retraso de la productividad norteamericana.

De otro lado, las reducciones "voluntarias" a la exportación de televisores a color japoneses, así como las nuevas barreras impuestas en Estados Unidos contra la importación de acero de Japón y de otros países, ha contribuido a la lucha en procura de más ganancias lanzada por las corporaciones yanquis. Sin embargo, las medidas proteccionistas conservaron sólo unos pocos empleos en Estados Unidos. Aún no han sido reabiertas las fábricas consideradas obsoletas que habían cerrado sus puertas. Todo lo contrario, las compañías de acero han aumentado los precios en un promedio del 5.5 por ciento y la Zenith Radio Corporation prosigue sus planes de trasladar la mayor parte de sus operaciones al exterior.

La Ofensiva Norteamericana Golpea a los Obreros

Como resultado directo de la caída del dólar, los trabajadores norteamericanos han sido golpeados por el aumento de los precios de los automóviles y otras mercancías. Por ejemplo, las compañías japonesas aumentaron el precio de los autos que venden en el mercado interno norteameri-

cano para compensar la caída del dólar con relación al yen. Los productores norteamericanos, sintiendo de pronto menos competencia, inmediatamente hicieron lo mismo.

Los obreros, campesinos y pequeños empresarios japoneses también serán afectados por la creciente ofensiva del imperialismo norteamericano. A finales del año pasado solamente, más de un millón de personas componían la lista oficial de desempleados, la cifra más elevada en dieciocho años; bancarrotas se sucedían a pasos nunca antes vistos, y los campesinos sufrían de la congestión de sus productos en el mercado, especialmente el arroz, lo que condujo a la caída de los precios de sus cosechas. Mientras continúen entrando al mercado japonés más productos norteamericanos como resultado de la rebaja en las barreras a las importaciones y la caída del dólar continúe, la situación seguirá empeorando.

Particularmente, el sistema japonés de "empleo de por vida", sistema que ya ha empezado a resquebrajarse bajo la presión del estancamiento económico y de la caída del dólar, se debilitará aún más. Una destrucción completa de este sistema, un remanente del pasado feudal japonés, gustaría mucho a los patronos norteamericanos. Estos acusan a la tradición japonesa de mantener a los obreros en las nóminas de pago incluso en periodos de recesión económica, de ser la causante de las ofensivas de exportación intensivas realizadas por Japón cada vez que la economía interna baja de ritmo, produciendo por lo tanto la exportación del desempleo a Estados Unidos y otros lugares.

El pueblo trabajador de Japón probablemente enfrentará una mayor inflación justamente cuando el desempleo se incrementa. El nuevo acuerdo comercial llama al gobierno de Fukuda a tomar medidas más fuertes para "reanimar" la economía japonesa. La idea es acelerar el crecimiento económico para que se incrementen las importaciones. Como resultado se reducirá el déficit comercial entre Japón y Estados Unidos.

Lo que esto quiere decir, en esencia, es: más gastos deficitarios para el gobierno japonés. El año pasado dicho déficit alcanzó a ser el 30 por ciento del presupuesto total. En una entrevista reciente Fukuda indicó que para el año fiscal de 1978 el déficit alcanzará un 37 por ciento del presupuesto.

En la medida que este débito tenga que ser financiado, como en efecto lo será, imprimiendo papel moneda, el resultado será más una "estimulación" de los precios que de la producción.

Por consiguiente, no es aventurado decir que en el futuro próximo la lucha de clases en Japón se hará cada vez más intensa como producto de las acciones recientes del gobierno de Estados Unidos. □

Ayúdenos a Difundir la Verdad

Por Catarino Garza

Hemos recibido varias cartas y notas que nos indican el valor que muchos de nuestros lectores atribuyen a *Perspectiva Mundial*. Una carta que recientemente recibimos de un lector de Dallas, Texas, dice: "He estado aprendiendo español en un Community College (universidad intermedia) aquí en Dallas. Ultimamente he intentado vender *PM* más frecuentemente. La semana pasada vendí cuatro y creí haber hecho un buen trabajo. Hoy vendí quince en una hora, lo cual me llevó a escribir esta carta.

"Ante todo, nuestra revista en español es muy buena, considerando su edad. No he encontrado nunca, al venderla, más que respeto por su apariencia y calidad.

"Ahora, algunas sugerencias. Creo que necesitamos un cartel de promoción destinado únicamente a *PM*. La respuesta que he obtenido indica que así podremos conseguir muchas más suscripciones a *PM* de lo que hemos obtenidos para *The Militant* de esta manera. . .

"También pienso que necesitamos un directorio socialista. . .debemos experimentar un poco colocando anuncios en la prensa hispana y en los periódicos de diversos movimientos.

"Además, cualquiera podría vender *PM* en español o en inglés. Es preciso mayor motivación a ese respecto".

Nuestro lector dio más sugerencias, como por ejemplo la idea de mantener una modesta y algo informal campaña de suscripciones en forma permanente. . .

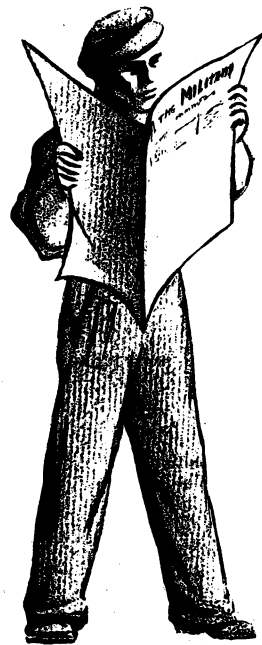
En la posdata el compañero añadió: "¡He aprendido mucho más español vendiendo *PM* que de cualquier otra manera!"

Nuestro corresponsal de Dallas junto con otros lectores estarán interesados en saber que a finales de febrero en una reunión del comité nacional del Socialist Workers Party fueron consideradas las nuevas e importantes realidades políticas en este país. Los socialistas creemos que hoy en día existe una nueva capa de obreros radicalizados en las plantas y las fábricas de Estados Unidos. (Ver artículo en la página 180.)

Los mineros de la United Mine Workers son la evidencia más clara de esta radicalización al entrar en una huelga que duró 110 días. Ellos lograron frenar el ataque de los patrones y del gobierno de los patrones contra el nivel de vida de todo el pueblo trabajador. *Perspectiva Mundial* fue la única publicación que informó a fondo la posición de los mineros a los hispanoparlantes en este país.

El comité nacional propuso tratar de llegar a estos obreros en proceso de radicalización para informarles el punto de vista socialista. Así, una campaña de ventas del *Militant* y de *Perspectiva Mundial* fue planeada a escala nacional. Las ramas que el SWP tiene en las diferentes ciudades a lo largo y ancho del país adoptaron cuotas para la campaña. La meta es llenar estas cuotas cada semana.

Un punto central de la campaña es aumentar las ventas a puerta de fábrica y a los compañeros de trabajo y de estudio. Al mismo tiempo los socialistas ampliaremos la venta pública de *The Militant* y de



Laura Grey

Perspectiva Mundial en las calles y centros comerciales de las comunidades negra e hispana, especialmente. Además, los encuentros políticos serán cubiertos de manera más constante.

En Los Angeles, con su inmensa población chicana y latina las tres ramas del SWP han adoptado una meta de vender 100 números de *PM* por semana. Nueva York adoptó una meta de 75. Houston una de 30 y vendió 40; Washington D.C. adoptó una de 20 y en la primera semana fueron vendidos 29.

Ya lo dijo nuestro lector de Dallas: ". . . nuestra revista en español es muy buena. . ." El equipo de redacción considera que *PM* presenta noticias que no se encuentran en otros periódicos hispanos, al igual que ofrece análisis y comentarios desde el

punto de vista de los trabajadores y de otros sectores oprimidos de la población. Creemos que su cubrimiento internacional no tiene igual entre la prensa hispana de este país. Sabemos también que nuestros lectores tendrán sus razones particulares para considerar que *Perspectiva Mundial* es importante.

Hacemos un llamado a ustedes, nuestros lectores, para que les hablen a sus amigos, a su familia y a sus compañeros de trabajo sobre *Perspectiva Mundial*.

Actualmente la meta para *Perspectiva Mundial* en los Estados Unidos es de 400 ejemplares. Esto sin incluir varias ciudades con comunidades hispanas donde hay socialistas activos que no han anunciado su cuota.

Confiamos que con la ayuda de nuestros lectores y de aquéllos que nos apoyan, la meta de 400 será alcanzada y muchos lectores de habla hispana que buscan la verdad leerán y sabrán de *Perspectiva Mundial*. Contamos con cada uno de ustedes en esta labor.

En un número posterior tomaremos en cuenta la sugerencia de nuestro lector de Dallas y publicaremos una lista con las direcciones donde pueden conseguir *Perspectiva Mundial* y recoger los paquetes de revistas pedidos. Aquéllos que no quieran esperar hasta que la campaña llegue a ellos y quieran vender la revista pueden hacer pedidos de paquetes de *Perspectiva Mundial* a nuestra oficina de circulación: Post Office Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014.

Paquetes de 5 o más revistas pueden obtenerse a un precio de 35 centavos por revista. No tienen que pagar antes de recibir el paquete. Pueden enviarnos el dinero después de venderlas. Les enviaremos una nota recordándoles la cantidad de revistas que se les envió.

Si prefieren recoger los paquetes personalmente, escribanos solicitando el teléfono y la dirección de la librería socialista de su ciudad donde podrán recogerlos. Allí se los enviaremos.

En respuesta a nuestro lector de Dallas, las suscripciones a la revista son por supuesto siempre bienvenidas. Así como esperamos que la cantidad de números vendidos individualmente aumente, de igual manera esperamos que aumenten las suscripciones. Todas las otras sugerencias serán seriamente consideradas. Con el mismo ánimo expresado por nuestro lector de Dallas y por nuestros otros lectores anticipamos un mayor número de lectores de *Perspectiva Mundial*. □

Anticonceptivos e Imperialismo

Por Diane Wang

Mi español no es muy bueno, pero el aviso decía así: "Sí. Norforms es un contraceptivo"

Eso me sorprendió. Los avisos de Norforms en este país indican que es un desodorante vaginal que se aprovecha de las inseguridades de la mujer acerca de su propio cuerpo.

Así pues, me valí de José Pérez que trabaja cerca de mi escritorio. Me leyó el texto en castellano: "Sí. Norforms es un contraceptivo. Y más aun, un contraceptivo eficiente. Usado según instrucciones, Norforms puede prevenir embarazos indeseados. Norforms es fácil de aplicar. Delicado(. . .)".

La edición de diciembre-enero de *Para La Gente*, un periódico chicano publicado en Texas, utiliza tal anuncio para ilustrar un artículo sobre el peligroso engaño a las mujeres de Latinoamérica.

Llamé a la gigantesca corporación que produce Norforms, la Morton-Norwich. La respuesta sonó como algo completamente obvio. "En Estados Unidos es usado

para la higiene personal, pero en otros países se usa como un anticonceptivo", me dijo una mujer. "Sus regulaciones son más bajas que en Estados Unidos y que las de la FDA [Food and Drug Administration—Administración de Drogas y Alimentos]".

¿"Sus regulaciones"? ¿Las mujeres latinoamericanas no se preocupan de que un producto les sirva o les haga daño? Increíble. Lo que pasa es que simplemente se les niega la verdad. Ellas no tienen salvaguardias legales que reglamenten qué puede o qué no puede decirles la Morton-Norwich.

Morton-Norwich no es una empresa particularmente endurecida e irresponsable. Empresas farmacéuticas rutinariamente utilizan a Latinoamérica como un mercado para productos que son sumamente peligrosos de vender en las droguerías norteamericanas.

La compañía Sterling Drug, por ejemplo, no puede vender legalmente dipyrone aquí ya que es un producto peligroso. Pero en Brasil la dipyrone se vende como aspirina

para "jaquecas" y dolores de muela.

La empresa Bristol-Myers vende un antibiótico bajo el nombre de KATREX. En este país las instrucciones advierten contra los serios efectos residuales de esa droga, los cuales pueden causar sordera y daños en los riñones. En América Latina, por supuesto, la empresa no pone tal advertencia.

Para La Gente cita a Martina Langley, una mujer de El Salvador que vino a Estados Unidos para denunciar el crimen de Norforms. Ella ha denunciado que el producto que se vende en el extranjero contiene mercurio.

Esto significa que si la mujer llega a quedar embarazada después de usar ese supuesto anticonceptivo, el mercurio puede dañar el feto y envenenar la leche materna.

Morton-Norwich está haciendo millones de dólares a costa de las mujeres latinoamericanas, nuestras hermanas. Millones de dólares con la destrucción de los cuerpos de las mujeres.

Eso no es nada "delicado". □

Sí. Norforms es un contraceptivo.

